

LA ILUSTRACION

SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

3^{er} AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 65

DIRECTOR
RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, SETIEMBRE 1º DE 1895
FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE
RAMON M. DE IRIBAS



BELLAS ARTES — PLENA PRIMAVERA
Cabeza de estudio de F. Vinea.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO

DE LAS

Repúblicas Sud-Americanas

FUNDADO EN 1892

EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA.

EDICION DE LUJO

24 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICION POPULAR

8 PAGINAS

APARECE LOS DÍAS 8 Y 23 DE CADA MES

EDICION URUGUAYA

24 PAGINAS

APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCION

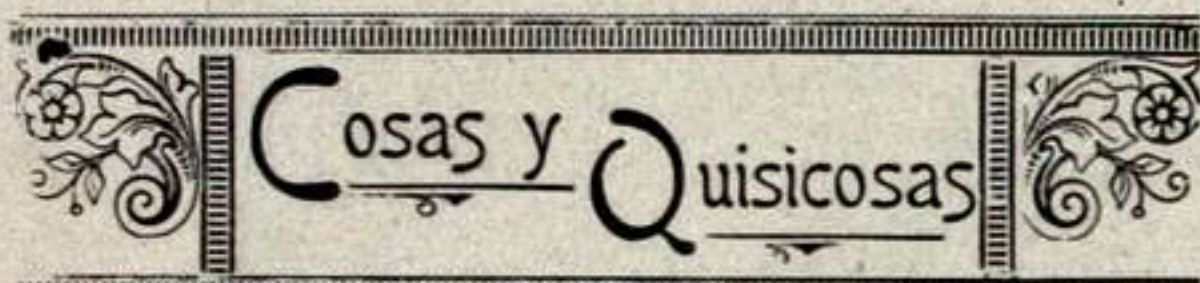
(PAGO ADELANTADO)

EDICION DE LUJO

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.-
	Semestre.....		9.-
	Trimestre.....		5.-
INTERIOR	Año.....		20.-
	Semestre.....		10.-
	Trimestre.....		5 50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.-
CHILE y URUGUAY...			7.-

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

TOMOS ENCUADERNADOS
DE LOS AÑOS 1893-1894
\$ 30 CADA UNO



Imperio del espíritu—Independencia uruguaya—Independencia d. Bolivia—Paz americana—La cuestión cubana—España en América.

Animus omnia vincit.

Fortalece a la razón, y reanima al ánimo abatido en medio de esta indiferencia senil de las actuales generaciones en los caminos del arte y en los senderos de la vida de impresiones estéticas, el ver que aún palpitan de entusiasmo los corazones, por efluvios generosos del espíritu arrebatado por transportes apasionados de un gran sentimiento; el alma se conmueve y revela en espontánea manifestación, que aún queda un rincón, solitario las más de las veces, á donde llegan los nobles ecos y las ideas fecundas, traspasando la capa materialista que circunda todas las sensaciones momentáneas de nuestra agitada vida.

Los doctores que nos señalan el pensar como un desvario de la mente acalorada, y los vaticinadores de gabinete y sabios de guardarropia, que definen el talento como forma de degeneración, y consideran á la virtud como excepción sanguínea, y predicen indiferente existencia de aburrimiento y despego en las futuras edades, erraron en sus pronósticos, y yerran en sus absurdas y desconsoladoras conclusiones.

A la mirada animada por entusiasmo juvenil, saltan las impresiones del espíritu: no hay máscara que encubra las luces que á raudales brotan de la pupila ardiente; allí están, revelando el plácido goce del alma entusiasta, ó reflejando en velado mirar, las congostas que nos aquejan, siempre patente espejo, en que el ojo humano, como dijo el poeta,

Ya se aclara ó se empaña;
tiene furor, súplicas, desmayos,
fustiga, ríe, besa, llora, engaña...
Y habla también; pero, en su lengua extraña,
las sílabas son rayos

La juventud argentina y la uruguaya, en fraternal coyunda, festejan en los presentes días los días patrios de la República Oriental. Conmemoración de la independencia del vecino país, hay en estas fiestas simpáticas de un pueblo generoso y llamado á gran porvenir, no sé qué ternura comunicativa que pasa de una á otra orilla del gran estuario del Plata, y funde ideas, pensamientos y aspiraciones, en un solo eco atronador, en que los aplausos y los entusiasmos forman angélico coro con las notas armoniosas de bandas militares y orquestas, que pueblan el aire, saturado por las sales marinas del Atlántico; y allí, en un solo himno, sonoro, grandioso.

..... se tributa culto
á ese ser misterioso,
presente siempre, pero siempre oculto,

pidiéndole en preces sentidas que del alma brotan á los labios juveniles, bendiciones sin cuento para la hermosa patria de los Treinta y tres.

Otro pueblo, también hermano del pueblo de San Martín, viuculado con éste por históricos lazos que el curso lento de las evoluciones de ambas naciones y la comunidad de intereses han estrechado, ha celebrado en el mes que cerramos esta crónica, el sexagésimo aniversario de su vida de nación independiente.

Bolivia cierra este período de su moderna historia, arreglando sus últimas diferencias en el reciente conflicto con el Perú, y asegurando la paz, esa eterna fuente de prósperas bienandanzas, que deseamos á los pueblos todos de procedencia hispano-americana.

Y no corren felizmente, rumores bélicos en los últimos días á que alcanza nuestra reseña quincenal. El dios destructor que asola campiñas y cercena inteligentes cabezas, que destroza y arruina pueblos y generaciones, dormita sobre sus viejos laureles y oculta sus rencorosas iniciativas en las oscuras y pardas nubes que envuelven su pesada armadura, vencido en los mismos lindes en que preparara sus arteras asechanzas.

Las cuestiones de límites de los pueblos chileno y argentino que tantos temores despertaran y tantas perturbaciones producen en las transacciones comerciales y en el movimiento progresivo y civilizador de las dos naciones, tienden á la pacífica y levantada solución estudiosa, de sus cancillerías y agentes diplomáticos.

La pacificación de Río Grande, y las convenientes transacciones entre los elementos de la revolución y el gobierno del doctor Moraes, prometen felices días á la república brasileña, tan combatida en los últimos años por los desastres de sus gobernantes, y por los horrores de una lucha fratricida y sangrienta, en que los ánimos exasperados han llegado á extremos, que la historia deplorará siempre, como deplora y llorará las vidas ilustres cercenadas en la civil contienda en ambos campos contrarios.

Sólo un eco, eco doloroso y triste, resuena en el continente americano, agitando la antorcha de la discordia al horrisón son de trompetas y clarines guerreros, en el hermoso oasis del golfo mejicano. La Gran Antilla, la preciada joya de la madre patria española, sucumbe al estrago y furor de ilusos y agitadores sin conciencia, que desolan sus hermosos campos de flora tropical, y llevan el exterminio por doquier, refugiándose en las sinuosidades que los montes y lomas que derivan de la Sierra Maestra, forman en aquellos paisajes de frondosidad exuberante y vegetación ecuatorial.

Todo convida á la paz: el ambiente embalsamado por aromas y perfumes de la abundante flora de los trópicos; el sol hermoso de aquel espléndido cielo cubano, que dora con sus rayos las vírgenes selvas y quiebra los haces de luz en variados juegos, en los cristalinos arroyos que serpean por entre árboles y juncos gigantes, para perderse en atronador río que forma saltos y cascadas pintorescas; mil aves que gorjean y silban tonadas encantadoras, que se unen en el espacio con las guarachas cantadas por los trabajadores en la zafra, y las guajiras melancólicamente entonadas por el campesino que regresa á su bohío.

El bienestar en el campo: la dulce y tranquila placidez de la vida regalona en muchos pueblos y ciudades; desconocida la miseria, y acallados los descontentos, por recientes reformas políticas que acercaban voluntades y unían viejos antagonismos ante el común sentimiento de la madre noble y generosa que civilizara aquellas regiones, ¡cuán lejanos aparecían para el filósofo y el pensador, las horribles horas de impías luchas y combates!

En el fondo de la cuestión cubana, agitada desdichadamente en los comienzos del año, después de diecisiete de tranquila paz, que ordenando iba la grave crisis económica de la isla antillana, no vemos agitarse el severo problema de la redención de un pueblo esclavo que quiere romper sus cadenas, ni vemos surgir á impulsos de tropelías y desbandes autoritarios, á los súbditos rebeldes contra un orden forzosamente establecido, que aherroja voluntades y somete á durísima coyunda á sus administrados.

La honradez del publicista y la imparcialidad de una opinión lanzada á los vientos de la opinión, exigen, sin apasionamientos ni sentimientos extraños á un severo juicio y á una sensata discreción, fijar tildes y señalar lineamientos, que marquen rumbo certero en la apreciación de los hechos de la actual agitación filibustera en la Isla de Cuba. La prensa sería del mundo europeo, aun aquella que, como la inglesa, obedece á móviles políticos que son norma inseparable de la historia sobrado mercantil de su pueblo, condena y ha condenado la revolución que asola á la perla de las Antillas.

Ni un hombre de prestigio, ni una inteligencia de renombre acaudillan las huestes revolucionarias: agitadores criminales ó ilusos jóvenes á quienes despiertan móviles guerreros, predicaciones insensatas y embusteras, constituyen el núcleo más vigoroso de la insurrección cubana, que recluta en misera raza engañada por prestigios y oratorias en que impera la fantasía más deslumbradora,

el contingente de sus tropas irregulares é indisciplinadas.

Y allá para el porvenir, como se manifestara en la breve guerra de 1878, se nutren y alimentan odios de raza, que á la gente de color enardece, en su estúpido entusiasmo por la palabra de sus apóstoles advenedizos; palabrás y actos que con evidente mala fe se acogen con mercantil aceptación, en el pueblo norte-americano, rodeándolas de hiperbólicas aureolas que atontan á los incautos en cuestiones políticas. El elemento sano, entre insulares y peninsulares, á pesar de sus divisiones y antagonismos de escuela y de partido, condena al unísono la criminal guerra, en que, á pesar de las peripecias de una campaña de tan excepcionales condiciones, el soldado español, el héroe de cien combates legendarios en las páginas inmortales de su brillante historia, lucha y vence al enemigo que escondido acecha, á las fiebres que debilitan su organismo y al clima enervador que traidoramente le prepara la huesa del héroe anónimo.

Cuba, pedazo de tierra americana, regada con la sangre de miles de españoles, civilizada en el curso evolucionista de la madre patria con sabias é indulgentes leyes, dividida en provincias casi autonómicas por la generosa política metropolitana, será siempre el baluarte en que ondee la brillante bandera de la nación que diera al mundo conocido, un nuevo mundo para su desarrollo y su civilización. Y desde ella, esparciendo corrientes vivificadoras, se rendirá culto á la madre esquilmada en sacrificio de sus hijos, porque, como el eminente tribuno español, Castelar, ha dicho: «América indudablemente, habrá de crear, tarde ó temprano, una religión que se llamará Hispanismo, porque le debe, desde el Missisipi hasta la Patagonia, la civilización, que ha sido su espíritu, á la grande Hispania. Y las leyes lógicas de la sociedad y las leyes providenciales de la religión, quieren que sea España eternamente una potencia americana, y lo será para lustre del planeta y bien de la humanidad.»

MARINO BRAIS.

ULTIMO ADIOS

De nuestra edad en los floridos días
Cuando de amor las dulces ilusiones,
Al compás de inefables melodías,
Bañaban nuestros tiernos corazones
En olas de inocentes alegrías;

En terrífico instante no pensado
Nublóse mi horizonte, y de tu lado
Me arrebató implacable torbellino,
Y en sus alas llevóme á clima helado,
Donde tenaz me encadenó el destino.

Hoy fatigado torno; mas te encuentro
En nuevo hogar, de regocijo centro;
Y adiós vuelvo á decirte, y sin enojos
Me aparto para siempre de tus ojos,
Y en soledad mis ansias reconcentro.

Pero ¡ay! fija tu imagen en mi idea,
Cual junto á seca flor revolotea
Mariposilla que á su fin avanza,
Así vaga ilusión aún aletea,
En torno de mi ya muerta esperanza.

NÉSTOR MARTÍNEZ.
(Cubano)

LA LITERATURA HISPANO-AMERICANA

(BREVE APUNTES PARA SU HISTORIA EN EL SIGLO XIX)

EL título que doy al presente estudio (1) me excusa de entrar en pormenores para explicar su corta extensión, sus deficiencias numerosas, inevitables en cierta manera, y los propósitos que al escribirlo me guían: el de no dejar incompleta la obra en que ha de ir incluido, y el de contribuir á la vulgarización de noticias interesantes para todos los españoles; pues se refieren á naciones de nuestra raza, que profesan nuestra religión y hablan nuestro idioma, y conservan, aunque modificado, el sello que imprimió en sus costumbres la influencia de la Metrópoli; influencia mermada, pero no interrumpida, por la emancipación.

Copioso es el raudal de libros con que cuento para trazar la historia de la literatura hispano-americana, debidos á la generosidad de sus autores y de otras personas, por la que me complace en rendirles aquí testimonio de mi profunda gratitud; pero aún me faltan datos de difícil, quizá imposible adquisición, tras la que sería necesaria la prolija labor de separar el oro legítimo de la escoria, y de apreciar las especialísimas condiciones locales y personales que á menudo deben tenerse en cuenta para un juicio acabado de las obras literarias.

(1) Forma parte, como otros anteriormente publicados en LA CIUDAD DE DIOS, del tomo III de La Literatura española en el siglo XIX.

Aunque va disminuyendo la incomunicación de los diferentes Estados de la América española entre sí y con la antigua madre patria, todavía subsisten grandes obstáculos que impiden conocer el movimiento intelectual de aquellas regiones. Y no hay que pedir luces a un buen número de los *Parnasos*, *Antologías* y *Liras* formados sin discernimiento por colectores que sacrifican a la cantidad la calidad, y mezclan rosas y lirios con hierbas y ortigas, causando invencible tedio en las personas de gusto, y haciendo recaer sobre autores notables, el descrédito de la mala compañía.

Actualmente está publicando la Real Academia Española una *Antología de poetas hispano-americanos* (1), que no tardará en terminarse, con amplios y eruditísimos estudios preliminares que suscribe don Marcelino Menéndez y Pelayo. De tal modo agota en ellos la materia en sus pormenores más insignificantes, aunque ciñéndose a la poesía lírica, y excluyendo a los autores vivos, que sólo esta circunstancia, sin contar las que indiqué anteriormente, me hubiera retraído de acometer una empresa en que muchas veces tendría que repetir los datos y las opiniones del sapientísimo académico.

Nadie podrá exigir de mí lo que no prometo ni lo que, en virtud de las causas expuestas, quede voluntaria o involuntariamente omitido. Sin embargo, para que no carezcan de unidad y cohesión los *apuntes* que luego se leerán, estimo oportuno anticipar algunas observaciones generales sobre las distintas épocas y fases de la literatura hispano-americana.

Reflejo siempre, más o menos fiel, de la peninsular, no fué tan fecunda como en nuestro siglo en los precedentes, pero engendró, durante los últimos, obras y poetas que no tienen rivales entre lo que hoy produce. Si no nacieron en el Nuevo Mundo, Bernardo de Balbuena, Fray Diego de Ojeda ni don Alonso de Ercilla, allí escribieron sus tres grandes poemas, *El Bernardo*, *La Cristiada* y *La Araucana*, y lo mismo el Abad de Jamaica y Obispo de Puerto Rico, que el fraile sevillano y el aventurero ilustre, dejaron unido su nombre al de las antiguas colonias americanas. Por el contrario, don Juan Luis de Alarcón, el inmortal creador de *La verdad sospechosa*, conquistó sus laureles en la Metrópoli, y figura siempre como uno de tantos dramáticos españoles, aún habiendo nacido en Méjico.

Además de los tres citados, hubo otros muchos ingenios nuestros, a quienes los caprichos de la suerte, el ansia de aventuras, o móviles de índole superior, condujeron a las playas donde parecía esconderse el nuevo vellocino de oro, cuya conquista hubo de ser tan costosa. Francisco Cervantes de Salazar, don Eugenio de Salazar, Mateo Alemán, Gutierre de Cetina, Juan de la Cueva, Luis de Belmonte Bermúdez y otros prosistas y poetas, llevaron al Reino de la Nueva España el gusto por la amena literatura, al mismo tiempo que se cultivaban las ciencias sagradas y profanas. Se introdujo allí la imprenta hacia el año de 1539, y once después, firmaba Carlos V una cédula en que creaba la Universidad de Méjico.

No se retrasó mucho el Perú en gozar iguales ventajas, que convirtieron a Lima, antes de terminar el siglo XVI, en un centro de cultura naciente, llamada a prosperar no poco, andando el tiempo. Por desconocerse el arte tipográfico en otras colonias, y por su menor relación con la Península, tuvo que ser forzosamente menos rápido y ostensible su progreso intelectual; pero todavía produce legítimo orgullo el que, entre los españoles que descubrieron y sojuzgaron los vastísimos territorios de la América del Sur, brillen algunas figuras tan simpáticas como la del cordobés Gonzalo Giménez de Quesada, que, después de llegar con un puñado de valientes, y a costa de infinitos esfuerzos, a la planicie de Bogotá, escribió el *Compendio historial* de sus conquistas, y, lo que es más raro, unos sermones para las festividades de la Virgen. Este rasgo de piedad y las noticias que nos da Juan de Castellanos, compañero de Quesada, en las *Elegías de varones ilustres de India*, demuestran elocuentemente el espíritu de humanidad y de fe religiosa que animaba a los primeros colonizadores del país de los Chibchas, llamado en adelante *Nuevo Reino de Granada*. También la expedición de Juan Ortiz de Zárate a las regiones del Plata, tuvo su crónica en verso, compuesta por el capellán don Martín del Barco de Centenera.

Así viene a demostrarse que no fué descubierto y conquistado el Nuevo Mundo solamente por aquellos celosos para el mal, soñados por la fantasía ardiente de Quintana, y contra los que se desató en invectivas fogosas, el odio de los poetas americanos al verificarse la emancipación de las colonias españolas, convertidas en Repúblicas. De igual manera cabe afirmar que, si el progreso y la cultura implantados en ellas por la Metrópoli, no llegaron, desde el siglo XVI hasta el XVIII, a significar lo que hubieran significado en más favorables circunstancias, a éstas hay que atribuir prin-

cialmente las deficiencias que por costumbre se achacan a nuestros gobiernos. Y no se arguya en contra, citando hechos aislados, cuya responsabilidad debe caer sobre algunos individuos ambiciosos, ineptos o criminales, no sobre la nación de que eran hijos espúreos y que indignamente deshonraron.

Por fortuna, ya van disipándose los recelos y las preocupaciones de otros tiempos, y no es infrecuente leer en obras de autores americanos testimonios como el siguiente del argentino don Calixto Oyuela: «Mucho se ha declamado y se declama todavía contra España, su régimen colonial y el estado de atraso intelectual en que mantuvo sus posesiones de América; pero, sin negar parte de la verdad que puedan contener tan insistentes declamaciones, la investigación detenida y seria de los orígenes, circunstancias y desenvolvimiento de ese período histórico, impide de todo punto hacer coro a esas sistemáticas acusaciones» (2).

Respecto de la poesía y la literatura en general, no echemos en olvido que, cuando estaba en condiciones de producir más sazonados frutos en los países trasatlánticos, cuando cobraba allí mayores bríos el movimiento intelectual, vino a extraviarlo el impetu arrollador del culteranismo y el conceptismo, dos plagas que se extendieron donde quiera que se usaba la lengua de Castilla, imponiendo su tiránica dominación con la autoridad de cien ilustres ingenios peninsulares, a quienes hacían gala de imitar los de nuestras colonias. No concluyó en ellas el mal gusto con la restauración galo-clásica del reinado de Felipe V, sino que se prolonga hasta fines del siglo XVIII, sobre todo en aquellas, que por su mayor aislamiento conocieron ya tarde las nuevas doctrinas literarias, muy poco a propósito de suyo, para conquistar simpatías y prosélitos entre gentes harto menos apasionadas de la reflexión calculadora y fría, que de la brillantez y pompa del estilo, aún pervertidas por la ampulosidad hueca de los secuaces de Góngora.

Lo fueron en algún sentido casi todos los prosistas y poetas americanos durante el período más largo de la dominación española, y así se malograron aptitudes tan privilegiadas como las de Sor Juana Inés de la Cruz (2), en cuyas rimas, no obstante, se pueden entresacar algunas que son dechado de sentimiento, de agudeza o de profunda inspiración; así derrochó lastimosamente el caudal de su saber, encomiado con toda clase de ponderaciones por el P. Feijóo y otros autores de la época, el Dr. D. Pedro de Peralta Barnuevo (1663-1743), Catedrático de Matemáticas en la Universidad de Lima, poeta, historiador, filósofo, matemático, naturalista; hombre, en suma, de universal capacidad, cuyos escritos yacen sepultados en el olvido más completo.

Posterior a Peralta, es la generación de sabios iniciada simultáneamente casi en distintas regiones de América, merced a los viajes de algunos extranjeros ilustres, como los españoles D. Jorge Juan, D. Antonio Ulloa y el botánico gaditano D. José Celestino Mutis; los franceses La Condamine, De Jossieu y otros, y, finalmente, Alejandro Humboldt. Mutis fundó en Bogotá un Observatorio Astronómico, dirigido por D. Francisco José de Caldas, el más brillante de sus discípulos, y cuyos trabajos para la ordenación de la Flora americana, junto con la variedad de sus conocimientos en las ciencias físicas y experimentales, nunca se celebrarán demasiado. Con Caldas, florecieron en la capital de Nueva Granada no pocos escritores didácticos de bastante mérito, a la vez que representaban el espíritu de investigación enciclopédica, propio del siglo XVIII, el Dr. Espejo, D. Pedro Maldonado y D. Mariano Villalobos en el Ecuador, D. José H. Unanue y los hermanos D. Francisco y don Mariano Rivero en el Perú.

Gran desastre fué para la cultura de nuestras colonias americanas la expulsión de los Jesuitas, pero no dejó de compensarse en la forma indicada.

Entre tanto, la poesía dejaba los oropeles del culteranismo para caer en el desmayo y la flojedad prosaica, con una turba de copleros que despiadadamente la profanaron. La sencillez bucólica de Fr. Diego González y de Meléndez Valdés apenas tuvo imitadores de alguna importancia, si se exceptúa al franciscano de Méjico Fr. Manuel de Navarrete, porque los demás no supieron elevarse, de ordinario, sobre el nivel del amaneramiento insipido o la vulgaridad chavacana.

Sólo cuando las tempestades políticas se desencadenaron sobre el suelo de América, y el espíritu guerrero caldeó los corazones de sus habitantes, y el grito mágico de independencia los hizo unirse contra el que llamaban despotismo de los españoles, y las glorias militares de Ayacucho y Junín fueron allá, lo que las de Bailén y Zaragoza en la Península, y los nombres de Sucre y Bolívar grandes como los de Castaños y Palafox; sólo entonces hallaron eco en los Andes, los cantos patrióticos de Quintana, Arriaza y Nicasio Gallego. Los poetas

que aspiraron a perpetuar la memoria de aquella insurrección contra España, además de tener que hacerlo en el idioma del pueblo que execraban y combatían, imitaron la estrofa ardiente del Tirteo de nuestra lucha contra Napoleón, vaciando en el molde mismo que dió la forma del arte a los entusiasmos y las iras del patriotismo ibérico, otras ideas y otros sentimientos en que palpitaba la oposición tenaz a la cuna de Hernán Cortés y de Pizarro.

Además de la indudable influencia ejercida por los autores españoles en Olmedo y Heredia, ¿dónde hallaron estos, dónde halló Andrés Bello su primera educación literaria, sino en los Colegios, Seminarios y Universidades establecidas durante el régimen colonial, y que no debían de ser tan atrasados, tan sometidos a la infecunda rutina, cuando tales hombres produjeron? Ninguno más eminente han tenido después en su seno las repúblicas hispano-americanas.

A pesar de los odios que sembró la guerra separatista, a pesar de la fascinación que hizo soñar a varios poetas con el paternal gobierno de los Incas y con el reposo y la ventura idílicos de las civilizaciones precolombianas, no se rompieron ni podían romperse los lazos de unión moral entre la madre España y los pueblos recién salidos de su tutela, y cuyo carácter, con sus generosos impulsos y defectos; cuyas instituciones, fuera del orden político; cuyos adelantos en la ciencia y en el arte, hubieron de ser, por virtud de leyes históricas superiores a la voluntad individual, prolongación e imagen de los nuestros.

La escuela de Quintana arraigó tan hondamente en aquellos países, que aún hoy influye en muchos de sus poetas, y ha dejado en casi todos, la tendencia al énfasis y a la declamación; el predominio de la forma sobre el pensamiento, el apasionado culto a las galas de la expresión y a la rotundidad y el número de la estrofa.

El tránsito del clasicismo al romanticismo, no engendró en la América española las extremas luchas que en la generalidad de las naciones europeas, y eso que no había allí grandes tradiciones, venerables recuerdos, fuentes abandonadas de belleza, distinta del ideal greco-romano, como los había en la patria de Goethe, en la de Byron, en la de Víctor Hugo y en la de Zorrilla y E. pronceda. El arte retrospectivo y arqueológico desentonaba en nacionalidades jóvenes, cuyo pasado coincidía con la dominación española, que ciertamente no excitaba su respeto ni su entusiasmo, pues por librarse de ella hicieron toda clase de esfuerzos. Poner los ojos en los tiempos anteriores al descubrimiento de Colón y crear artificialmente un siglo de poesía narrativa, fué idea utópica de algunos partidarios del americanismo cerrado y absoluto, que se desacreditó pronto por carecer de base. Los escasos cultivadores de la leyenda y el drama histórico, que hubo en las repúblicas hispano-americanas, acudieron, por lo común, en busca de asunto a nuestras crónicas y a nuestro Romancero, cuando no localizaban la acción en otros países de Europa.

Pero no fué el romanticismo de sabor medioeval el que allí prevaleció, ni la inmensa boga que alcanzaron Víctor Hugo y Zorrilla se fundaba en que el uno hubiese escrito obras como *Nuestra Señora de París* y el otro los *Cantos del Trovador*, sino en las cualidades externas de la forma, en el derroche imaginativo y la caudalosa abundancia característicos de entrambos poetas. Esto se compadecía con la conservación del lirismo grandilocuente de los cantos al *Niagara*, *En el Teocalli de Cholula* y *La victoria de Junín*, lirismo en que también entra por mucho, la belleza plástica, el halago de la sensibilidad. Los sucesores de Heredia y Olmedo no se apartaron abiertamente de la senda trazada por los cisnes de Cuba y el Ecuador, sino que, siguiéndola, trataron de ampliarla y de sustituir a la uniformidad de la obligada silva la indefinida multitud de combinaciones métricas, originada del romanticismo, a la rigidez hierática la libre sucesión de tonos, y a las reminiscencias de la mitología, las novedades que introdujeron los grandes maestros de las literaturas europeas en aquel período de transición, esencialmente revolucionario.

El género que con preferencia se cultivó por entonces en la América española, el que después ha tenido mayor número de representantes, el que hoy mismo florece, a pesar de las transformaciones que en el transcurso del presente siglo van experimentando el gusto y las aficiones de la generalidad en materias literarias, es la poesía lírica, con exclusión casi de la dramática, que sólo ha producido allí algunos ensayos, como los hay también de poema corto y de novela.

Contrapesó el influjo del romanticismo violento y extremo, impidiendo que cundiese la anarquía entronizada por los enemigos de todas las leyes, incluso las de la gramática y el buen sentido, una escuela que se constituyó en defensora de los amenazados baluartes del legítimo progreso literario, y que ha engendrado más de un poeta notable y excelentes filólogos y prosistas, escuela de la que fué preclaro ornamento el cantor de la *Silva a la agricultura de la zona tórrida*, como lo son en la actualidad dos insignes escritores de Colombia, don Miguel A. Caro y don Rufino J. Cuervo. Si esta dirección coincide en varios de sus representantes, con el clasicismo acartonado y estéril del

(1) Madrid, 1893-94. Van impresos tres tomos: el 1º, correspondiente a Méjico y América Central; el 2º, a Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico y Venezuela; el 3º, a Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. No es meramente estético el fin a que obedece esta colección, sino también histórico, ni han de juzgarse como dechados las composiciones que en ella se incluyen, puesto que el sabio prologuista declara que hubo de utilizar a veces las muestras menos endebles que han podido encontrarse del desarrollo poético en algunos países.

(2) *Apuntes de Literatura.*

(2) No fué la poetisa mejicana la única persona de su sexo que cultivó por entonces las letras en el Nuevo Mundo. Antes había nacido en el Perú la entusiasta admiradora de Lope de Vega que le dirigió una celebrada epístola en verso, ocultando su nombre con el convencional de *Amarilis*, y en la primera mitad del siglo XVIII floreció en el Nuevo Reino de Granada la Madre Sor Francisca Josefa de Castillo, que escribió su autobiografía y una obra de *Sentimientos espirituales*, dignas de nuestros más esclarecidos autores ascéticos.



Doctor D. JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN,
Eminente literato uruguayo y Ministro Plenipotenciario de la República Oriental del Uruguay
en Francia, España y Portugal.

siglo XVIII, se combina en aquellos tres autores y en otros que siguen su ejemplo, con la erudición variada y de buena ley, con la amplitud de criterio que no rechaza ninguna manifestación genuina de la belleza, y con el noble propósito de estrechar cada vez más, las relaciones entre la literatura española y la hispano-americana.

Semejantes relaciones, que en algún tiempo contrarió el espíritu de discordia, van afirmándose por fortuna de todos, lo que nos autoriza para esperar que no se interrumpirán nunca en lo sucesivo. Una dificultad hay que vencer, nacida del especialísimo estado social de aquellos países, adonde lleva la inmigración elementos heterogéneos que luchan con la castiza tradición ibérica, y que traen consigo, entre otras consecuencias, la corrupción del lenguaje, según se puede comprobar comparando el que se usa generalmente en las publicaciones sud-americanas, no ya con el de los clásicos españoles, sino con el de los periódicos de la Península.

Por otra parte, algunos autores que descuellan en la novísima generación literaria de aquellas repúblicas, se han prendado de ciertas novedades exóticas, malgastando el ingenio en imitar los caprichos dictados por el orgullo ó la hiperestesia enfermiza de cualquier fundador de cenáculos parisienses. Creo que pasará esta moda como nube de verano, convenciéndose los mismos que le rin-

den tributo de que no son buenos, todos los caminos para hallar la originalidad; pero urge denunciar el abuso, para ponerle remedio.

FR. FRANCISCO BLANCO GARCÍA,
Agustiniano.

FOTOGRAFÍA Y ARTE

(De nuestro corresponsal artístico)

La fotografía es sin duda uno de los mejores descubrimientos del siglo; más grande que la aplicación del vapor, que el telégrafo y que la electricidad.

Todas estas fuerzas no habían conseguido más que hacer ganar tiempo: el vapor, fuerza, impulsa una máquina y la da movimiento; el teléfono nos pone en comunicación instantáneamente con todos los puntos del globo, haciendo de la tierra (antes inmensa) una pequeña provincia; el telégrafo nos proporciona los medios de hablar con quien queramos, salvando grandes distancias; pero todas estas cosas no son más que tangibles medios de importancia capital para el desarrollo de todas las

industrias, del comercio y de la civilización, en canto y solaz del hombre que ha tenido la suerte de nacer en este siglo, soluciones para ganar tiempo en viajar, en tejer telas, en producir mil artefactos, para ganar tiempo en imprimir libros y periódicos, para saber noticias de países lejanos y para hacer la vida más larga y más accidentada que en pasados tiempos.

Pero la fotografía es otra cosa: creación moderna que ha traído á la vida contemporánea servicios tales, que se puede decir que por la fotografía todos los ramos del saber han tomado un ímpetu que nos lleva al infinito: sin hablar del retrato que podría dejarse como patrimonio del artista, la fotografía nos hace conocer, sin salir de nuestra casa, todo lo que existe en el mundo: los monumentos del Egipto, sus paisajes y sus habitantes, las pagodas de la India, las ceremonias religiosas de todos los países, los cuadros, estatuas y todos los objetos preciosos de todos los museos del mundo, los retratos de todos los personajes, reyes y emperadores, la vida íntima de las tribus más salvajes, y hasta el cielo antes desconocido, y conocido sólo del astrónomo, y las montañas de la luna, la geografía de Marte, las manchas del sol y la forma de las nebulosas, universos en embrión; en una palabra, todo lo que existe y puede existir, todo lo tiene el hombre moderno sin moverse de su casa, gracias á este hermoso descubrimiento: y no habla-

mos de lo útil que es para las ciencias, las artes y la industria; de su valor científico para fijar todas las formas que descubre, desde lo inmensamente pequeño á lo inmensamente grande, para fijar la forma de todos sus aparatos y mecanismos; de su importancia artística para conocer los innumerables detalles componentes de todos los estilos de arquitectura y ornamentación, de toda la arqueología de armas, trajes y toda clase de utensilios, interiores y exteriores, históricos, etc., etc.; de su aspecto industrial para dar á conocer todos sus productos y en la imprenta, en donde por los medios fotográficos se hacen las reproducciones de todo lo que existe en el mundo en fotograbado, heliograbado, tipograbado, etc., etc., etc., y últimamente con el objetivo tan matemático que divide su trabajo en centésimos de segundo y que hace la fotografía instantánea, por la que conocemos los movimientos más rápidos, lo que nuestra vista no había podido percibir, como son los movimientos del hombre y de toda clase de animales; y para remate, la ciencia y la mecánica unidas á la electricidad, han hecho inventar á Edison su *kinetoscopo*, que puede llamarse una fotografía viviente, y lo verdaderamente asombroso será el día en que se realice la fotogafia en colores que M. Lipman busca hace tiempo, así como otros, que no dicen nada hasta que el resultado sea completo.

Esta es la fotografía; sus efectos útiles para la vida moderna, son innumerables: es un nuevo elemento sin el que la humanidad no puede pasarse; sin hablar del fotógrafo *amateur*, ¿quién es el que no hace hoy fotografía? pero ¿qué tiene que ver la fotografía con el arte? Aquí está la cuestión.

El arte es todo lo opuesto: la fotografía es automática y mecánica, y el arte es un ser; es decir, un ejemplar de fotografía, es el producto de una máquina en donde no hay nada del físico del hombre, más que en que los rayos luminosos que pasan por el objetivo y que impresionan la placa sensible, tienen una analogía con los rayos luminosos que pasan por la pupila y que impresionan la retina; pero ¿y el cerebro que es el todo?

El hombre ve como la fotografía, es decir, peor, porque no ve tan rápido y porque necesita tiempo para darse cuenta de todos los detalles, pero posee la razón y se da cuenta de lo que hay de bueno y de malo en lo que ve, y si es artista, lo interpreta según su genio desea interpretar, mientras que el aparato fotográfico lo hace como lo ve, sin darle alma, porque no la tiene, mientras que el artista se la da y si el objeto es un paisaje, le da la poesía que ha impresionado, no su retina, sino su cerebro, y de ahí todo su ser, y hace sentir al que lo ve la misma sensación que recibió él, al pintarlo, esto sin hablar de los colores que la fotografía no tiene: será lo mismo si un día llegara á tenerlos; si el objeto es un retrato, sucede la misma cosa; la fotografía hace la imagen, si; la forma es la misma, pero el artista, cuando el artista lo es de verdad, hace más que la forma, y como ejemplo, ahí están los buenos retratos de Vandik donde cree uno hasta ver el carácter moral del individuo: los de Tiziano, el retrato del papa Doria de Velázquez, verdadera maravilla artística al mismo tiempo que retrato parecido, y ante los que se siente el hombre, capaz de llevar á cabo los hechos que se le atribuyen.

Todo esto tratándose de asuntos donde el modelo existe, como paisajes, interiores, retratos, cuadros de costumbres de actualidad etc. etc. etc., pero ¿qué diríamos cuando el artista inventa ó crea un cuadro, cuyo asunto pertenece á una historia antigua ó á una idea abstracta, alegórica ó simbólica, á una religión, ó bien á la iconografía en donde nada existe? En estos casos, el artista se halla en el verdadero papel de artista; en el que se ve obligado á escitar su imaginación para llamar la inspiración ó esperar que venga y aprovechar ese momento supremo en el que todas sus facultades á la vez, genio, memoria imaginativa, imaginación, etc. etc., se ponen en actividad para dar vida al embrión de la obra que desea llevar á cabo.

¡Momento raro que el artista mismo no sabe explicar, y que nadie explicará jamás, en el que el físico está como en éxtasis, y el sistema nervioso en revolución! En este caso, hay que convenir que la fotografía es demasiado material; ella no puede



General D. JULIO DE VEDIA
(Con motivo del aniversario de su muerte.)

hacer más que lo que ya existe, lo puramente objetivo, y aún es necesario que el objeto sea colocado en condiciones especiales: si no hay bastante luz, es un inconveniente; si hay demasiado, es otro; ella no puede inventar ni crear, privilegio de la imaginación del artista, y por consiguiente la fotografía, no puede en ninguna ocasión reemplazar al arte, ni hacerle mal, como algunos pretenden, y para los que van dirigidas estas líneas, pues sucede todo lo contrario.

Sin embargo, yo reconozco la gran diferencia que existe entre un aparato fotográfico, en manos de uno que tenga sentimientos artísticos, y otro ageno al arte, y yo mismo lo estoy observando hace tiempo; ejemplo, uno de mis mejores amigos el señor don F. Piñero, de Buenos Aires, hombre á quien su situación le permite dedicarse todo el tiempo al estudio de la fotografía, en el sentido artístico, ha llegado á hacer verdaderas maravillas, pero maravillas fotográficas (y la prueba es

Además de la suma importancia que yo reconozco á la fotografía, importancia de primera necesidad como ya hemos visto, comparándola con el arte, resulta, que ella sirve para hacer más sensible la diferencia que existe entre el arte *imitativo* y el arte *creador* que es el verdadero; puesto que hay una gran diferencia entre el que copia literalmente el natural, que se llama pintor, y el que crea un cuadro, que se llama artista (estos últimos están en minoría.) Un cuadro que se parece á una fotografía del natural, es siempre un mal cuadro, pero de tal modo malo, que ni en las exposiciones es aceptado.

Los artistas y críticos lo saben bien, y si hay alguno que se expone, á pesar del juicio del jurado de admisión, que muchas veces no es de primera calidad, y de la aprobación de una parte del público que muy á menudo admira esos cuadros, el pintor que lo ejecutó, no consigue ninguna fama entre los verdaderos conocedores, y, pasa siempre, cuando más, por una medianía, dado el caso de que el cuadro tenga una gran justeza de color y buena ejecución, condiciones de pintor, y no de artista. Volviendo al principio de estas líneas quedamos, en que, la fotografía es una cosa y el arte otra: que la fotografía, es, hasta de una grande utilidad para el artista en cuanto á que le pone en su estudio ó al alcance de su mano, la imagen de todo lo que puede interesarle, y hasta puede muchas veces estimular su imaginación ó inspirarle como lo haría el objeto que representa y esto es todo; pues pretender (como algunos creen) hacer cuadros, colocando los modelos para fotografiarlos después, y obtener una composición que exprima una idea, es pretender un absurdo, y el triste resultado ya le conocen todos los que lo intentaron.



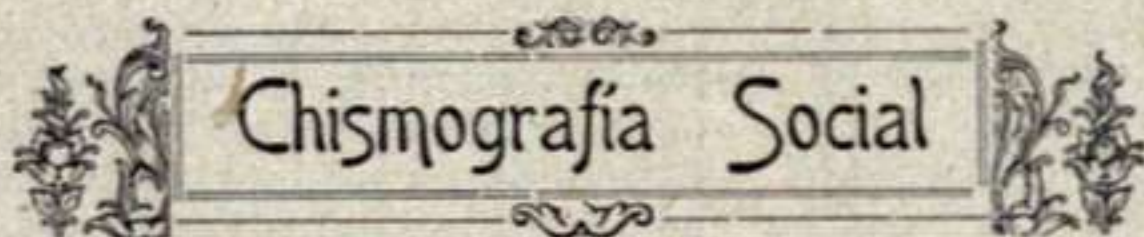
República Argentina—La Plata—GABINETE DE TRABAJO del Gobernador de la Provincia
Dr. D. Guillermo Udaondo.

que ya ha tenido varios premios en exposiciones de Francia y del extranjero). Para ello, ha tenido que hacer estudios apropiados sobre la historia del traje, sobre todo desde el siglo X al siglo XVII que es lo que a él le interesa más; ha consultado los mejores guarda-ropas que hay en París, por ejemplo, el de la Ópera, en donde descartando algunos detalles de relumbrón, necesarios para el mejor efecto de la escena teatral y comparándolos con los publicados en obras que tratan de este asunto, ha conseguido hacerse trajes de un carácter acabado, y hacer fotografías como la de su *Fausto legendado*, que le ha valido un ruidoso éxito, en el *Photo-club* y otros sitios donde la expuso, y hasta ha habido artistas que han tomado como modelo el tipo que él ha dado a su personaje.

Después de eso, el señor Piñeiro ha querido probar que por ese camino se puede llegar hasta el cuadro, y he aquí la dificultad; se ha puesto a colorear algunas de esas buenas fotografías y ha resultado lo que yo decía antes; que faltándole las facultades morales que posee el artista y las prácticas y técnicas, como son el saber dibujar y manejar los colores para con las unas y las otras, llegar a producir los encantos del color y la expresión de la vida que el verdadero arte tiene, se ha tenido que convencer de que la fotografía hay que dejarla en blanco y negro, y que aún cuando se pueda pintar sobre la fotografía nunca se llega a quitarle su aspecto insulso y anti-artístico, (que es lo que yo quería probar al escribir estos renglones) y ha convenido conmigo en que lo que produce la fotografía es una tentadora sensación de querer encontrarla semejante al arte, por el sólo hecho de que si la pintura representa las formas de todo lo que vemos, la fotografía lo hace también.

Esta semejanza confunde al que no ha estudiado la cuestión, ó por falta de tiempo, ó por defecto de gusto, sin percibir el inmenso abismo que separa al arte de la fotografía, abismo que existe también entre la fotografía y la escultura, entre la música y la fotografía. La Música, la Escultura, la Arquitectura y la Pintura son artes hermanas en que el soplo creador del genio, inspira al artista, con prescindencia de los procedimientos mecánicos ó materiales, tan sólo necesarios para la parte grosera de la factura de la producción inspirada.

U. CHECA.



Chismografía Social

No te fies en las apariencias: el tambor, que tanto ruido hace, lo llena tan sólo el viento.

(Máxima árabe).

¿A qué palo quedamos? Según el dicho vulgar que reza como la máxima árabe con que encabezamos estos borrosos chismes y cuentos, apuntes y anotaciones de la social agrupación en que giran ociosos y ocupados en nuestra bella ciudad porteña, «el hábito no hace al monje» y debemos precavernos contra las demasías de nuestra miopía de inteligencia, que nos hace tomar á veces el rábano por las hojas.

Pero, veamos: cambiemos de hábito y de modales; encastillémonos en alguna caprichosa combinación de vestuario masculino, y encaprichémonos por formas y maneras de *filosofía racionalidad*, pero no de *curso forzoso* en la rueda social en que girar nos toca. ¿Nos conocerán? En vano alegaremos independencia varonil contra las ridículas mundanas: inútiles alegatos y vana porfía, que surtirán efectos contraproducentes por aquello del proverbio francés

En tout l'excès est un défaut

Ajustémonos al término medio en todas las cosas: que las apariencias engañan... santo y muy bueno; pero guardemos las apariencias, y con ojo experto, ahondemos en el fondo moral de nuestras amistades y relaciones, sin olvidar que hay prosapias pregonadas y rancieros abolengos traídos y llevados con necia ostentación, á los que encaban las palabras de la consabida fábula de Hartzebusch:

No se envanezca de su ilustre raza
Quien debió ser melón, y es calabaza.

Quimeras y vanaglorias forman la aparatosa decoración de la vida mundanal: quimeras que rechaza la discreción; vanaglorias que repele la sensatez; insistente cortejo que, dando zumbidos, pregonan mentidas excelencias y embusteras preeminencias, que halagan más tarde al oído adulador y penetran en el fondo del espíritu más severo, con engañosos ropajes de inocente candidez.

Tras una concesión momentánea, encadenamos indulgente ceder á la persuasiva frase halagadora, y en la tela de araña que nos prendió la malicia social, giramos impotentes, prendidos voluntad y deseos, en la sedosa malla de la adulación perniciosas.

Ya es tarde: la moda impuso sus tiránicos dictados, y á ellos acomodamos nuestros procedimientos y

nuestras acciones. Nada de independientes arranques ni voluntariosas decisiones; maniques del gusto general, corredores de gazmoñerías, cuentos, y dimes y diretes de los círculos sociales, la tolerancia excesiva es nuestro credo, y la *ternura imitativa* nuestro catecismo.

¡Pobre mozo! exclamamos repitiendo á coro lo que las gentes dicen, lo que el círculo excogido de nuestro trato frecuente, repite. ¿No trabaja?

Hay razones de peso que abonan su pereza, y que la de nuestra razón dormida acepta sin examen ni reflexión, agregando laudatorios epítetos al *parásito* que, sin rentas heredadas, ni labor sudorosa en la lucha por la vida, en dulce placidez vive á la grata sombra de otros potentados que lo llevan á todas partes y en todas ocasiones lo presentan á sus relaciones sociales.

Es jovial, placentero, de indulgente condición; viste bien, y su ameno trato es codiciado en el círculo de los amigos, y cuadran á su situación aquellos versos del poeta francés

La pire pauvreté, la misère profonde,
Est celle qu'on promène en gants blancs dans le monde.

Si buscarse trabajo, si...codiciando un porvenir honroso, el mozo (?) elogiado, se retirase del bullicioso corro de jóvenes ricos y ociosos y en afanosa tarea se abriese paso á través de mil vicisitudes y fatigas, entonces... ¡la indiferencia y el olvido encubrirían los gratos recuerdos que hoy explota con admirable diplomacia!

¿A dónde lleva la corriente de la moda en estos días de frios cierzos y helada temperatura? A climas más benéficos, á países de más variada flora y de perfumado ambiente, do se anticipen las impresiones esperadas para la próxima primavera.

Y surcan los unos en poderosos transatlánticos, los mares que nos separan del viejo mundo europeo; marchan los otros, á buscar grato solaz en la templada estación actual del país paraguayo, ó pretextan viejos achaques de salud, los más, para justificar una estadia en el balneario del Rosario de la Frontera, del que nos llegan ecos risueños de animadas giras campestres y agradables impresiones primaverales.

Aquel establecimiento inaugura una nueva era de mejoras en el servicio de sus huéspedes, según anuncios y programas pregonados con visos de veracidad, y justificarán las reformas prometidas, los laudatorios conceptos con que aquella estadia balnearia es expuesta por los que quisieran ver establecida una corriente de bañistas, y círculos y reuniones, en que la dulce tarea de murmurar del prójimo, y sobre todo de las *prójimas*, figure en riguroso catálogo, como aperitivo para las largas siestas á que convidan benigno clima y tranquila placidez frailuna.

Por aquí, hoy por hoy, nos bañamos en agua de rosas, es decir, de todos los colores y matices de la más mágica paleta de pintor, según los tonos que van acusando las comidas ó *dinner* que pomposamente anuncia nuestra prensa diaria.

Hay comidas ó *dinner*, rosa y blanco, entre los ó las anunciadas, y como la especie se presta y tiene *cachet*, es de suponer que siga todos los colores del iris y sus múltiples variaciones, con alguna que otra excepción.

—De manera que, nos decía uno de la *crème*, ¿habrá *dinner* verde? (*green?*)

—Eso no, porque sería convidar á... pasto, y para pasto, basta con el que da á las conversaciones de sobremesa, la maledicencia de los concurrentes.

En contraste con las alegres impresiones y las notas cómicas de la crónica quincenal, figuran tristes vacíos producidos por la imperturbable guadaña de la pálida viajera errante, en muchas familias de nuestra elegante sociedad.

La vida mundanal en todas sus esferas y capas sociales es así: á una lágrima, responde el canto de un espíritu jovial; y quejidos y alegrías, se barajan en nuestra existencia con veloz carrera, dejando indiferente el ánimo, en medio del torbellino de pasiones y afectos que nos circundan cada día.

El sol que en el Occidente
su sien fatigada hunde,
vuelve otra vez al Oriente
y desde allí sonriente
vida y juventud difunde.
Y por más que un triste muerda
desengañado de amores
tendrá cada primavera
tantos pájaros y flores
como tuvo la primera.

Teatros y salones para conciertos, ven repletos sus espacios por asidua y entusiasta concurrencia; funciones de beneficio y funciones benéficas, conciertos y reuniones, han llevado la palma en la quincena última, y bellas y barbudos han *flirteado* entre notas y arpegios, por aquello de que, donde hay música terrenal, no está fuera de lugar... la música celestial.

—¿Cómo estuvo la Tina di Lorenzo?

—Admirablemente hermosa y admirablemente elegante, y...

—¡Basta! basta de superlativos... que se te hace la boca agua y..., la *tina* va á rebosar.

—¿Y el concierto del Conservatorio? Bien; excelente: de gente... superior.

—¿Había muchas bellas?

—Había ojos... *matadores*, y complacientes... espinazos. Ya lo dijo el gran Ayala:

La mujer, nuestra existencia
condena á dolor profundo
ó á perpetua complacencia
y no hay poder en el mudo
que revoque la sentencia.

X. acaba de pelear con su mamá política, por causa de una niña encantadora, su hija, que le pregunta:

—Papá, ¿por qué llaman *paraíso* á donde vivieron nuestros primeros padres?

—Porque no había suegras, hijita.

—¿Ni niños tampoco?

—No por desdicha; que algo nos hubiera tocado de... aquel pedazo de cielo.

BEBÉ.

EL ÚNICO AMOR

TERMINABA en el domicilio del marqués de Bertrans el banquete en celebración de la apertura de la caza.

Once cazadores, ocho señoras y el médico de la aldea inmediata, hallábanse sentados alrededor de una mesa iluminada y cubierta de flores y de frutas.

Recayó la conversación sobre el amor y entablóse un empeñado debate para saber si tan solo se podía amar una vez ó muchas en la vida.

Citáronse varios ejemplos en apoyo de ambas opiniones, pretendiendo los hombres que la pasión, como las enfermedades, puede acometer repetidas veces al individuo, al paso que las mujeres afirmaban que el verdadero amor no se reproduce jamás, ni puede germinar de nuevo en los corazones.

—¿Qué opina usted acerca de este punto?—preguntó el marqués al médico.

—Que todo es cuestión de temperamento—contestó el doctor.—Sin embargo, tengo noticia de una pasión que duró cincuenta y cinco años, sin un día de tregua y que sólo terminó con la muerte.

La marquesa se puso á aplaudir con estrépito y dijo:

—Apuesto cualquier cosa á que el ser amado fué un hombre.

—Sí, señora—repuso el médico—y todos ustedes le conocen, porque se trata de M. Chouquet, el farmacéutico de la aldea. También han conocido ustedes á la mujer, que era ni más ni menos que la individua aquella que se dedicaba á recomponer sillas, y que venía al castillo todos los años.

El entusiasmo de las señoras cesó de pronto, como si el amor no pudiera herir con sus dardos más que á los seres privilegiados, únicos dignos de provocar el interés de las personas distinguidas.

El médico repuso:

—Hace tres meses fui llamado para asistir en su última enfermedad á la pobre sillera.

La infeliz había llegado la víspera en su carrito, arrastrado por un penco, y acompañada por sus perros negros, que le servían de guardianes.

El cura se encontraba allí, y él y yo fuimos nombrados ejecutores testamentarios. Con tal motivo, nos refirió toda su vida, que es en extremo singular y conmovedora.

Su padre y su madre ejercían el oficio de silleros de viejo, y desde muy niña, vagaba por los campos hambrienta y haraposa, deteniéndose á la entrada de las poblaciones.

Cuando fué mayorcita enviáronla á buscar á las casas, sillas viejas, lo cual le permitía recoger algunos cuartos á escondidas de sus padres.

Un día—tenía entonces once años—al pasar por esta comarca encontró detrás del cementerio al niño mayor de los Chouquet, que lloraba porque uno de sus compañeros le había robado diez céntimos. Aquellas lágrimas la emocionaron profundamente.

Acercóse presurosa, y cuando conoció la causa del disgusto, puso en manos del muchacho todas sus economías, consistentes en medio franco. Loca de alegría, tuvo la audacia de darle un beso, y á los pocos instantes, reanudó su marcha.

¿Qué había pasado en aquel miserable cerebro?

Durante muchos meses, la desheredada no pensó más que en aquel niño y en aquel cementerio.

Con la esperanza de volverle á ver, robó á sus padres, llegando á reunir tres francos.

Corrió á la aldea; pero sólo pudo ver al futuro farmacéutico á través de los cristales de la botica, entre un globo rojo y una tenia.

Al cabo de algún tiempo, encontró, en otra expedición, detrás de la escuela, jugando á los bolos con sus compañeros, y al verle le estrechó entre sus brazos y le besó con tal violencia, que el chico se puso á gritar de miedo.

Entonces, para apaciguarle, le dió cuatro francos, que el mancebo contemplaba con ojos absortos.

Durante cuatro años le fué regalando todas sus economías, que él se iba embolsando, á cambio de repetidas caricias.

La desheredada no pensaba más que en el objeto de su pasión, el cual esperaba el regreso de la

sillera para salirle al encuentro y recibir el dinero que le entregaba.

El hijo del farmacéutico entró en el colegio; pero la muchacha logró verle de tarde en tarde, cuando los alumnos salían de paseo.

Estuvo dos años sin echarle la vista encima, y cierto día, al divisarle desde lejos, casi no le reconoció, á causa de lo mucho que había crecido.

Chouquet hizo como que no la veía, y pasó por su lado con aire desdenoso.

La pobrecilla estuvo llorando dos días consecutivos, y desde entonces, fué inconcebible su tormento.

Veíale, sin embargo, todos los años, sin atreverse á saludarle y sin que él se dignara mirarla siquiera.

Aquella mujer, que le amaba con delirio, me dijo en su lecho de muerte: «Es el único hombre en quien me he fijado en este mundo. Los demás, no han existido para mí».

Murieron sus padres, y ella continuó ejerciendo su oficio.

Un día al entrar en la aldea donde tenía su corazón, notó la presencia de una mujer que salía de la botica, asida del brazo de Chouquet. Indudablemente era la esposa del que adoraba.

Aquella misma tarde se arrojó á una laguna inmediata á la población; pero un borracho la salvó, y la condujo á la farmacia.

El hijo de Chouquet la reconoció al momento, le propinó una medicina, y le dijo al oído: «Pero, ¿te has vuelto loca? Eres la mujer más imbécil que he conocido en mi vida».

El boticario no quiso admitir nada por el medicamento, por más que ella se empeñara en satisfacer su importe.

Y trascurrió toda su vida, recomponiendo sillas viejas y pensando en Chouquet.

Veíale de cuando en cuando en la botica, adonde iba en busca de medicinas, únicamente con objeto de contemplarle y de oír el sonido de su voz.

Después de haberme referido su triste historia, me suplicó entregara al hombre á quien tanto había amado todas las economías de su existencia, porque la infeliz no había trabajado más que para él, según me dijo, privándose de lo preciso para poder ahorrar, y á fin de que Chouquet se acordara de ella después de muerta.

Me entregó dos mil trescientos veintisiete francos, de los cuales di al cura el último pico para el entierro, y me quedé con el resto, cuando hubo exhalado el último suspiro.

Al día siguiente me presenté en la botica de los Chouquet. Hicieronme sentar y empecé mi discurso, persuadido de que iba á producirles una profunda emoción.

Pero tan pronto como Chouquet comprendió que había sido amado locamente por aquella vagabunda, por aquella miserable harapienta, no pudo ocultar su cólera, como si la tal le hubiese robado su reputación y el aprecio de las gentes honradas.

Su mujer, tan exasperada como él, decía: «¿Qué poca vergüenza se necesita para eso!»

«Esto es horrible para un hombre honrado!»—exclamaba el farmacéutico fuera de sí.—«¿Si lo hubiese sabido mientras vivía, la habría denunciado á la justicia para meterla en la cárcel».

Quedéme estupefacto ante el resultado de mi piadosa gestión, y no sabía qué decir. Pero tenía que terminar mi encargo, y repuse: «El caso es que la pobre mujer me comisionó al morir para que le entregara á usted sus economías, que ascienden á dos mil trescientos francos; mas como esto le causa á usted tan profunda pena, lo mejor será que se distribuya ese dinero entre los menesterosos».

El marido y la mujer se miraron, poseídos de la mayor sorpresa.

Saqué el dinero del bolsillo y les pregunté en tono decisivo: «¿Qué resuelven ustedes?»

Madame Chouquet me contestó en estos términos: «Puesto que era su última voluntad, me parece que no debemos rechazar la herencia de esa mujer».

El marido confirmó la opinión de su esposa, y yo repuse: «Se hará lo que ustedes dispongan». A lo que M. Chouquet, alargando la mano, exclamó: «¡Venga el dinero!»

Entregué la cantidad, saludé y salí de la botica.

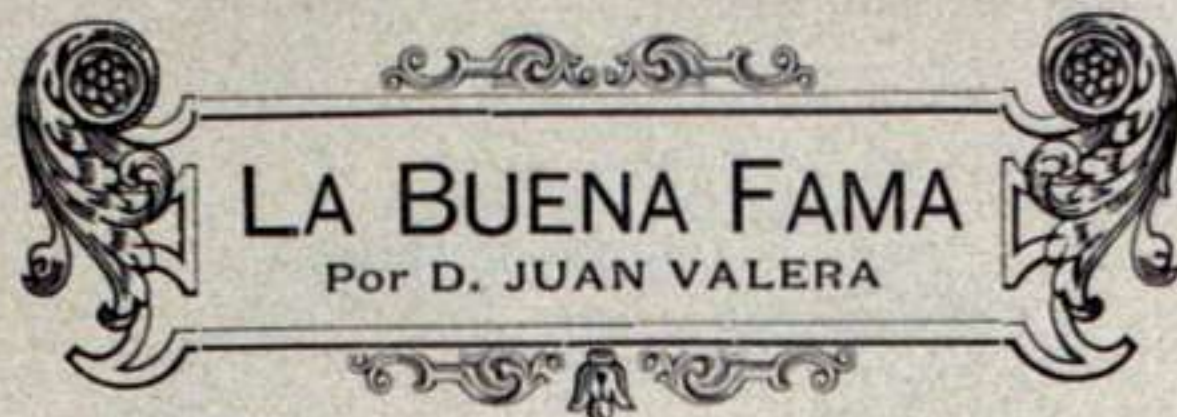
Al día siguiente fué á visitarme el farmacéutico, el cual me dijo: «Pero, además, esa mujer ha dejado un carrito y un caballo.»—«¿Ahí los tiene usted á su disposición—murmuré—y también dos perros negros que le pertenecían.»—«No—repuso Mr. Chouquet—¿qué quiere usted que haga de ellos?»

Después me tendió la mano y se alejó sonriendo.

El médico guardó silencio, puesto que había terminado su relato, y entonces la marquesa, cuyos ojos estaban inundados de lágrimas, exclamó sollozando:

—¡Indudablemente no hay como las mujeres para saber amar de veras!

GUY DE MAUPASSANT.



(Conclusión)

XX

D. Prudencio, Calitea y su madre, estaban de conversación en el saloncito de la casa, cuando, poco después de las tres de la tarde, oyeron son estrépito de timbales y clarines, vivas, aplausos, relinchos y ruido de herraduras en las piedras, como de gran tropel de caballos. Apenas tuvieron tiempo de asomarse á la ventana y de ver la multitud que llenaba la calle. El rey había subido la escalera, saltando de dos en dos los escalones; y sin que la cocinera, que le había abierto, tuviese tiempo de anunciarle, entró en la sala, y dirigiéndose á doña Eduvigis, que estaba con la boca abierta, lo mismo que D. Prudencio, dijo:

—Señora, quiero ser tu yerno; te pido la mano de tu hija; espero que me la concedas.

Doña Eduvigis, cortadísima, nada contestó. Don Miguel se llegó entonces á Calitea, hincó una rodilla en tierra y exclamó:

—Dueño mío, vente con tu rendido siervo. El arzobispo espera en la capilla de palacio para echarnos las bendiciones.

—¿Qué locura es la tuya, señor—respondió la juiciosa Calitea.—Pasado el entusiasmo, pronto te arrepentirás, si yo accediese. Las murmuraciones y el descontento de tus vasallos te serían insufribles. No: tú no debes casarte con una humilde costurera.

Calitea se resistía tanto, que el rey tuvo en la punta de la lengua la revelación de todo el secreto diciéndole que era su primo; pero se acordaba de la dispensa, se asustaba de las dilaciones y se callaba.

El doctor Teódulo estaba en la comitiva, llamado por el rey, quien le había informado, como única excepción, de lo que se acababa de averiguar; y sin revelárselo á Calitea, le dió tales razones para que cediese, que ella, que no deseaba otra cosa, cedió al cabo.

Desapareció por unos cuantos minutos, y volvió vestida de gala, con un traje bellissimo, elegante y de exquisito gusto, que ella misma se había hecho. Parecía un sol de hermosura. En la mano traía la espada del jaque que el rey le había dado como trofeo, la última noche que hablaron por la reja.

D. Miguel, lleno de gozo, y movido por la admiración y el amor, besó por vez primera las frescas mejillas de su prima, que se pusieron rojas como la grana.

Calitea, aunque iba á poseer todas las joyas de la corona, no llevaba entonces joya alguna, pero su majestad había tenido una excelente idea, y la había realizado. Había hecho buscar y comprar de nuevo el aderezo que hacía más de tres años había enviado en balde.

Leoncio era también, esta vez, quien le traía. El rey le sacó del estuche y adornó con aquellas joyas á su futura.

En fin, los novios bajaron la escalera. En el zaguán había una hermosa y blanca hacanea que un paje tenía de la brida. La gualdrapa ó paramento, con las armas reales. Sobre la gualdrapa, doradas jamugas. Tomó D. Miguel en sus brazos á Calitea, y, como si fuese más ligera que una pluma, aunque distaba de serlo, la levantó á pulso y la sentó sobre la hacanea, muy gallardamente.

La lucida cabalgata se puso en movimiento, camino de palacio. Abrieron la marcha seis heraldos con ricas vestiduras y estandartes vistosos, y después treinta trompeteros y cuarenta músicos que tocaban instrumentos distintos.

Salvo las omisiones en que me haga incurrir el amor á la brevedad, la demás gente de la comitiva guardaba el orden que aquí se expresa.

El gran maestro de ceremonias, sin abandonar, por ir á caballo, la áurea pèrtiga, signo de su autoridad. Los otros altos empleados de la real casa: mayordomos, coperos, gentiles hombres y coballeros. El montero mayor, seguido de ojeadores y halconeros con los balcones presos por la pihuela y posados en el puño. Catorce damiselas ó meninas, de la servidumbre de la reina madre y de las infantas, condesas todas de la más ilustre prosapia y con dieciséis cuarteles de nobleza la que menos. Las damiselas iban con espléndidos atavíos y en palafreños briosos. En pos de ellas, igual número de donceles y muchos escuderos y pajes. El corregidor, los secretarios, los capellanes, algunos consejeros y los ayudantes de campo rodeaban al rey, y éste oprimía los lomos de un magnífico caballo árabe, que, inquieto y fogoso, piafaba y hacía corvetas. Calitea cabalgaba al lado derecho del rey. A respetable distancia, cuatro robustos lacayos, muy compuestos y pomposos, llevaban en dos sillas de manos á doña Eduvigis y á D. Prudencio. El doctor Teódulo caminaba en su mula, como de costumbre. La procesión terminaba con una brillante escolta de lanceros y flecheros de caballería.

Como era tan popular D. Miguel, y Calitea era tan guapa, el alegre gentío los vitoreaba y aclamaba, aglomerándose y empujándose para verlos pasar. Las campanas, echadas á vuelo, no paraban en su repique. En los balcones había colgaduras de brocatel, de damasco y de otros tejidos de seda, oro y plata. Y las muchas damas y los galanes que estaban en los balcones, terrados y azoteas, echaban trigo á puñados y una olorosa lluvia de flores.

En palacio fué recibida Calitea con entrañable cariño. La reina madre y las infantas la hallaron tan bella, tan señora, tan sin el menor perfil ni tilde de *cursería*, y tan amable y simpática, que se la querían comer á besos.

El arzobispo casó al rey y á Calitea: les leyó la epístola de San Pablo á los de Corinto, y la comentó con acierto y elegancia.

Toda la función fué regocijada y suntuosa. No entremos en pormenores.

Dejo de contar la suprema ventura de los recién casados para no despertar en nadie la envidia ni otras malas pasiones.

Al día siguiente de la boda, en la expansión de sus sentimientos y en la total entrega que hizo á Calitea de su alma, D. Miguel no supo callar que era su primo y se lo contó todo.

No fué pequeña la desazón de Calitea. Sus escrúpulos fueron mayores. Para quitárselos, se empeñó en que, hasta que llegase la dispensa de Roma, ella y D. Miguel imitasen la vida de la reina Edita y de San Eduardo.

D. Miguel no gustaba nada de semejante imitación, y acudió al arzobispo, pidiéndole socorro con tal ahínco, que el arzobispo, no sé si extralimitándose un poco de sus facultades, le concedió indulgencia plenaria y venia provisional, en un escrito, que el rey, quizá erróneamente porque había estudiado poco derecho canónico ó le había olvidado, llamaba *buleto ad referendum*.

Así no se eclipsó ni se interrumpió la luna de miel.

Cuando supo el Padre Santo todo lo que había pasado, se alegró lo que no es decible, é hizo cantar el *Te Deum* en San Juan de Letrán y en las demás iglesias. La dispensa la despachó á escape, porque D. Miguel era su ojo derecho; y como Su Santidad se desvelaba por conservar la paz y la concordia entre los principes, reinos, repúblicas y pueblos cristianos, tuvo por fausta la fusión de las dos ramas de aquella dinastía.

Trajo la dispensa un joven monseñorete, fino, atildado y de agraciada figura, á quien acompañaban dos guardias nobles, asistentes al solio pontificio. Y trajo, con la dispensa, el birrete de cardenal para el arzobispo, y para Calitea varios regalos de boda, como, por ejemplo, tres frascos de agua de Jordán, diez rosarios, media docena de escapularios, varias reliquias y una cruz, con incrustaciones de nácar, hecha de madera de olivo del Monte Olivete. Algunos autores quieren sostener que el monseñorete trajo también la *rosa de oro*; pero yo no me atrevo asegurarlo, no sea que incurramos en algún error cronológico.

Para terminar, diré que el rey cambió por completo de vida y costumbres desde que se casó. Envió á la duquesa á que cuidase de su marido en el virreinato, y á la cantarina á que cantase en la mano en otras regiones; y él siguió los consejos de Calitea, la amó como ella merecía y le fué constantemente fiel. Su corte pudo considerarse como la más alegre y divertida, á par que como la más morigerada y virtuosa de toda la Edad Media.

Apenas escrito el cuento que antecede, me acoquetaron serios temores de ser censurado si llegaba yo á publicarlo. Alguien podrá decir que soy un vejestorio, casi con un pie en la sepultura, y que debiera ponerme bien con Dios y emplear mis cortas facultades mentales en tratar asuntos graves y piadosos, sin desperdiciarlas en fruslerías que, salvando los límites de lo cómico, tocan en lo bufo.

Acosado por estas aprensiones, he consultado á mi cómplice y tocayo D. Juan Fresco, quien me contesta con una extensa carta. De ella, por si algo valen para mi apología, entresacaré ó extrastraré varios párrafos y razones.

Según mi tocayo, el cuento no puede ser más moral. En él triunfa la virtud como debe y suele triunfar, por medios poco frecuentes y comunes. No se encuentra un Criasacti al revolver de cada esquina. Y esto es lo que conviene, porque si triunfase la virtud de ordinario, ya no sería virtud, sino cálculo egoísta el ser virtuoso. Además, que el verdadero triunfo de la virtud no consiste en medrar ni en encumbrarse. Calitea no soñaba con ser reina. Por eso es tan de admirar Calitea. La más leve esperanza que hubiese tenido, hubiera rebajado su mérito.

Por otra parte, mi tocayo sabe de buena tinta que Calitea, cuando estaba sola, se dolía de no deber su triunfo al amor que inspiró al rey, sino á las chuscadas del mago. Entonces lloraba amargamente, pero enjugaba y ocultaba sus lágrimas, porque amaba al rey y no quería afligirle. Otras veces la llevaba aún más lejos el vuelo de su triste imaginación meditabunda. Echaba de menos su antigua vida de costurera. Todo le parecía que había sido entonces más poético en ella y para ella. D. Miguel, visto desde abajo y desde lejos, era adorable y sublime. Visto de cerca y al mismo

nivel, no lo era tanto. Calitea pugnaba por lanzar lejos de sí estos pensamientos, llenos de arrogancia y de orgullo: este sibirismo espiritual. Se hincaba de rodillas, y rezaba para que el cielo la perdonase, acusándose de infiel y de perjura por amor a alguien que no era su marido, sino un ser fantástico é imposible. Y Calitea no lograba serenarse hasta que su corazón generoso y enamorado, su fe religiosa y su profundo sentimiento del deber volvían á circundar al D. Miguel real de la aureola de luz y de gloria que ella había puesto en el Don Miguel soñado.

—En resolución—añadía mi tocayo—la historia me parece tan ejemplar que, si yo fuera censor y tuviera que dar permiso para que se imprimiese, copiaría, *mutatis mutandis*, lo que puso el Padre Maestro Fray José de Valdivielso al frente de las novelas de doña María de Zayas y Sotomayor, y lo pondría al frente de *La Buena Fama*, diciendo:

«En este honesto y entretenido libro no hallo cosa que se oponga á la verdad católica ni á la moral cristiana. Y aunque, por ilustre emulación de Zola y otros naturalistas, no debiera darse al autor la licencia que pide, por ser el autor andaluz, me parece que no se le puede negar, sobre todo cuando escribe una historia que refiere candorosamente el vulgo de Andalucía: la cual historia, si no se escribiese, pudiera caer en olvido, con menoscabo y detrimento del *folklore*, hoy tan en moda en todos os países.»

JUAN VALERA.

FÍN



Dr. D. NORBERTO QUIRNO COSTA,
MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA EN CHILE.
(Perito Argentino en la delineación de límites entre ambos países)

DON DIEGO BARROS ARANA

Entre los hombres que ilustran la generación intelectual contemporánea de la república de Chile, figura don Diego Barros Arana, que ya en 1850 inició su brillante vida literaria con un ensayo histórico que tituló: *Estudios históricos sobre Vicente Benavidez y las campañas del Sur* (1818 y 1821), subsiguíendoles después, obras y trabajos que á la par que acusan tarea laboriosa y concienzuda revelan al pensador y al hombre de ilustración vasta y profunda.

Nació Barros Arana en 1830 en la capital de la vecina república, y á la brillantez de sus estudios secundarios y superiores, siguió la fructuosa labor que amontonara notas y antecedentes para la historia nacional de su país, figurando su acreditada firma durante largos años, al pie de notables artículos literarios y de carácter histórico, que aparecían en los periódicos y revistas de más nombradía en Chile.

La «Galería Nacional de chilenos célebres» lo contó en el número de sus más laboriosos colaboradores. El mismo dió á luz dos periódicos de literatura, el «Museo» (1853) y el «Correo del Domingo» (1864). Pero la obra más extensa que ha dado á la estampa, es la *Historia de la independencia de Chile*, comenzada á publicarse en 1854 y terminada en 1858, formando cuatro gruesos volúmenes.

Desempeñó, al ser elegido miembro de la Facultad de Humanidades y Fisiología en 1855, numerosas comisiones universitarias, ora informando sobre textos de enseñanza, ya sobre planes de estudios, ó sobre variedad múltiple de asuntos que probaban su ilustrada competencia.

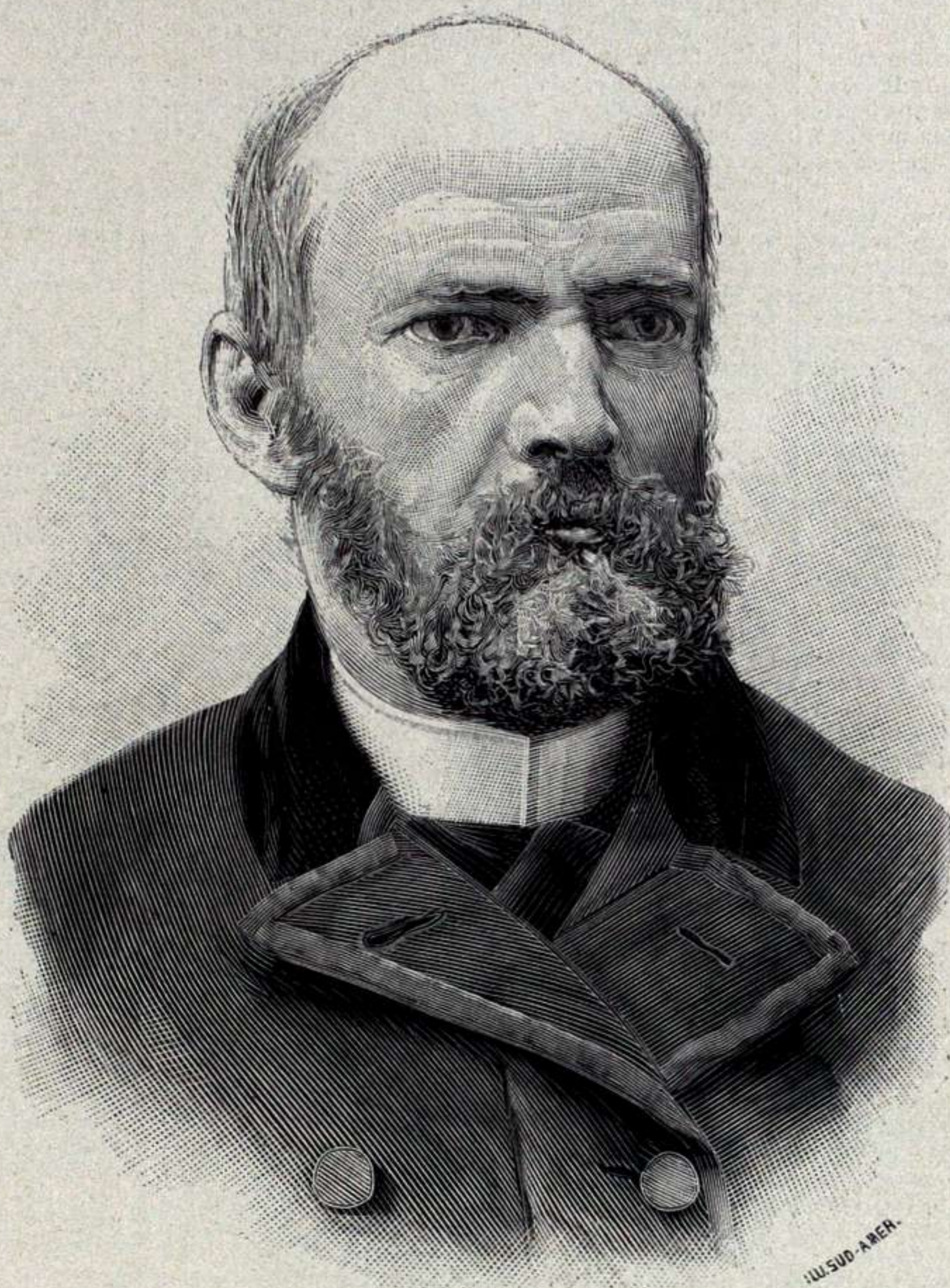


República Argentina — Buenos Aires — VISTA DE LA CALLE SANTA FE

Fué encargado en 1856, por el rector de aquella corporación, de escribir la memoria histórica anual acostumbrada, y con una obra de palpitante interés histórico, que tituló *Las Campañas de Chiloé*, relató las sucesivas expediciones, que el gobierno chileno emprendió para conquistar aquel archipiélago, baluarte último, valientemente defendido por los soldados españoles en América.

Pero no podía Barros Arana, joven y animoso, escapar a las ardientes luchas de la política de su país, y en él se ejerció en el periodismo, en «El País» (1857) y «La Actualidad» (1858) en que su franca y ardiente pluma de polemista llevó la mordacidad y la sátira con impetu juvenil. Los sucesos políticos le llevaron al destierro, y su ostracismo le sirvió para conocer las Repúblicas Argentina y del Uruguay, el Brasil y Europa, haciendo en aquellos países americanos y en los archivos de Londres, de París y de muchas ciudades de España acopio numeroso de notas, apuntes e interesantes documentos e investigaciones, que habian de servir a sus propósitos y aficiones históricas.

En sus escursiones histórico-literarias por la madre patria, halló el manuscrito inédito del *Puren indómito*, poema o mejor dicho, crónica rimada de los sucesos de la guerra araucana en los últimos años del Siglo XVI, compuesto por uno de los soldados castellanos, Fernando Alvarez de Toledo. Copió esmeradamente este manuscrito y lo dió a luz en Leipzig en 1860; y más tarde publicó en Chile, en la importante «Colección de historiadores chilenos», algunas de las crónicas que desentrañó de las bibliotecas y archivos europeos, cuya mayor parte de preciosas adquisiciones que entonces hizo, existían inéditas hasta hace unos cuarenta años. Publicó también un volumen titulado *Vida y*



Sr. D. DIEGO BARROS ARANA,

DISTINGUIDO HISTORIADOR Y LITERATO CHILENO.

(Perito chileno en la delineación de límites entre Chile y la República Argentina)

viajes de Hernando de Magallanes, en 1864.

Nombrado Rector del Instituto Nacional de Chile, introdujo grandes mejoras y notables adelantos, probando en este puesto el señor Barros Arana sus profundos conocimientos y su celo y altas miras progresistas y civilizadoras, a tenor de las ideas elevadas de nuestro siglo.

El señor Barros Arana es autor también de las siguientes obras: *Compendio y elementos de Historia de América*; *Elementos de literatura*; *Elementos de Historia literaria*; *Historia moderna y contemporánea*; *Elementos de Geografía física*; *Riquezas de los antiguos jesuitas de Chile* (1872.)

Es Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Santiago, desde 1867, y miembro del Instituto Histórico del Brasil.

En 1876, fué nombrado Plenipotenciario cerca del Gabinete de Buenos Aires y sus méritos y su ilustración fueron unánime y espontáneamente reconocidos, por cuantos prohombres tuvieron relación con él. Firmó con el entonces Jefe de la Cancillería Argentina doctor don Bernardo de Irigoyen, un tratado respecto a la vieja contienda de límites entre los países argentino y chileno, instrumento internacional que ha traído su nombre actualmente de nuevo a la palestra de la discusión en ambos países en el litigio que debaten, y en el que para la debida demarcación que dicho tratado, y el últimamente sancionado, (aprobados por ambas naciones) estatuyen, ha sido nombrado perito el señor Barros Arana por el gobierno de la nación trasandina, haciéndose debida justicia y rindiéndose tributo merecido en Chile al talento, ilustración y méritos sobresalientes del brillante historiador que a grandes rasgos biografamos.



República Argentina — Buenos Aires — VISTA DEL DIQUE N.º 1

Dr. DON NORBERTO QUIRNO COSTA

DESDE que a los veinte años colaboraba en el diario «El Pueblo» allá por el año 1865, el doctor don Norberto Quirno Costa ha ocupado diversos cargos importantes, y adquirido la madura experiencia que el servicio público proporciona en la difícil misión de la política moderna.

Más agitada ésta en los países americanos que en Europa, el difícil arte de gobernar presenta vicisitudes variadísimas en que se retempla el alma en la lucha diaria, y se adaptan las facultades y las aptitudes, para las complicadas gestiones de la carrera diplomática. En ella ejerció el doctor Quirno Costa uno de sus puestos públicos como secretario de la legación del Brasil, a mediados del año 1868, y en ella actúa a la presente fecha como ministro representante del país argentino cerca del Gobierno de Chile, y como perito de la comisión de límites pendiente de delineación definitiva en ambas naciones según el último protocolo de 1893.

Ha sido el doctor Quirno Costa subsecretario de Estado en el departamento de Relaciones Exteriores, en el gobierno de Sarmiento; fué elegido convencional para la reforma de la constitución de la Provincia en 1873, y tomó parte activa en sus debates, siendo más tarde elegido diputado a su legislatura y presentó trabajos de interés relativos a la prolongación del camino de hierro del Oeste, y al servicio de la línea telegráfica del Norte de la provincia de Buenos Aires.

Elegido diputado al Congreso Nacional, en 1878, por la provincia de Buenos Aires, tomó activa parte en los debates de aquella época, y especialmente en la ruidosa cuestión de la intervención a Corrientes, cuya causa liberal sostuvo con brava elocuencia. Conservó su puesto hasta 1880, en que adherido al partido que proclamaba la presidencia del doctor Juárez Celman para Presidente de la República, fué nombrado Presidente del Comité Nacional de Buenos Aires. En el Gobierno de Juárez Celman fué ministro de Relaciones Exteriores, en 1886, y su paso por aquel ministerio se tradujo en activa campaña para el fomento de la inmigración europea al país argentino, y en el cultivo de corteses relaciones internacionales con los países extranjeros, con algunos de los que concluyó diversos tratados de carácter comercial y de extradición.

Dedicado, en su juventud, a los estudios históricos, ha escrito dos folletos: *Las invasiones inglesas* y la *Biografía del Coronel Angel Salvador*, ilustre guerrero de la independencia, y ha empleado su actividad, no tan sólo en el foro, la diplomacia y la política, sino que también en la labor rural y agrícola, considerándose como inteligente estanciero que ha contribuido con éxito a la mejora de nuestro ganado.

Nombrado, cuando la elección del actual Presidente de la República, doctor Urriburu, para la Vice-presidencia, Ministro representante en Chile en 1892, y últimamente perito oficial de la comisión de límites, como ya hemos citado, toca al doctor Quirno Costa un puesto de riesgo y de importancia en la difícil gestión que está encomendada a su habilidad diplomática y a su experiencia y conocimiento de hombres y situaciones, adquirida en larga campaña política.

GENERAL DE DIVISIÓN D. JULIO DE VEDIA

CONTAR hechos en lista inacabable de acontecimientos y sucesos anotados en apuntes biográficos, y relatar circunstanciadamente los móviles a que obedecieron, y las tendencias que delinearon una obra ejecutada, ó un acto juzgado en el libro de la posteridad, es empresa que requiere concienzudo acierto, y reflexivo estudio para un exacto juicio y una apreciación ajustada a los principios incontrovertibles de la exactitud y la imparcialidad históricas.

No es nuestro caso; y lo deploramos sinceramente, al enumerar al correr de la pluma, los rasgos principales de un ciudadano, que fuera limpio espejo en que se reflejaban, su intachable vida pública, y su noble y cariñosa existencia en el feliz hogar que creó en su patria queridísima.

La carrera militar del General de División don Julio de Vedia tuvo sus comienzos el 24 de Mayo de 1842, como porta-estandarte de la compañía de artillería de plaza que guarnecía el fuerte de San José, en la ciudad de Montevideo, a las órdenes del General D. Julián Martínez, en aquella época Coronel, y del Sargento Mayor entonces, D. Eduardo Escala.

De Teniente en el escuadrón de artillería ligera que mandaba el Coronel Paz, hasta 1845; de Capitán en el 4º batallón de infantería de línea hasta después de la revolución de Abril, en que fué herido, siendo muerto su hermano el Sargento Mayor D. Enrique de Vedia; de guarnición más tarde con su compañía, en la ciudad de la Colonia en que conquistó una gloria militar, rechazando el ataque del Coronel Lucas Moreno, y rehusando la capitulación, y salvándose al fin con 75 artilleros, D. Julio de Vedia ganó sus grados y condecoraciones en

el constante servicio militar a que dedicara todos sus cuidados y contracción estudiosa, ora en expediciones contra los indios, a las órdenes del Coronel Granada, siendo ya Teniente Coronel, ora como Jefe del 1er. Regimiento de caballería de línea (Blandengues) con el que concurrió a las batallas de «Cepeda» y de «Pavón», ya como Coronel al mando del Regimiento de artillería ligera, ó en la frontera del Oeste a las órdenes del Coronel Laureano Díaz y en la expedición contra los indios Ranqueles en Levucó, que realizó con feliz éxito, como en toda la campaña del Paraguay, en la que entró el primero y salió el último.

La rendición de Uruguayana, el pasaje del Rio Paraná, el combate del 2 de Mayo en el «Estero Bellaco», la batalla de «Tuyutí», el combate de «Yatayty-Corá», el movimiento de flanco sobre «Tuyú-Cué», y la protección con los fuegos de la artillería a sus órdenes, en el asalto de «Curupaity» en que tomó parte, son en esquema, la rápida y breve reseña de las acciones militares del General de División D. Julio de Vedia, que, su pecho generoso adornado con medallas y premios militares ganados valerosamente, pregonaba, y todos conocían las altas prendas del Comandante General de Artillería del ejército argentino en la guerra del Paraguay, con cuyo retrato honramos hoy nuestras páginas, con motivo del aniversario de su fallecimiento, ocurrido en 26 de Agosto de 1892.

Pero aún cabía otra noble y elevada misión al militar esclarecido, que ya en el paraje conocido por *Tres Lagunas* en las fronteras del Oeste, fundó y delineó el mismo y administró, durante cierto tiempo el pueblo «9 de Julio», revelando sus variadas aptitudes generales y su competencia en cuantos asuntos tomaba a su cargo. Y el gobierno de Sarmiento le nombró ministro plenipotenciario en el Paraguay, con la misión especial de discutir y firmar el tratado preliminar de paz con aquella república, cuya misión llevó a feliz término con aprobación del gobierno nacional.

Importantes y diversas comisiones que no reseñamos por la calidad de este trabajo, desempeñó el General Vedia en su larga carrera militar de medio siglo de servicios; pero no dejaremos de mencionar que, a mediados de 1871 fué nombrado gobernador del Chaco, título que en sus notas biográficas ostentaba el militar valeroso, como el primero que se otorgó en territorios federales argentinos; y haremos constar también, que fué, por dos veces, nombrado director del Colegio Militar, del que surgiera pléyade ilustrada de oficiales, que recuerdan con cariño a su viejo General director. La despedida del general don Julio de Vedia de aquel establecimiento de enseñanza merece consignarse, pues son sus palabras, que a continuación transcribimos, un retrato de cuerpo entero del hombre y del militar: «Cuando el Ser Supremo me llame a rendir cuenta de mis actos, y me pregunte ¿qué has hecho a tu paso por la tierra? yo le contestaré: He sido dos veces director del Colegio Militar Argentino».

Rasgos mil, como el que antecede, pintan al ilustre general, cuya vida fué continuada serie de sacrificios y abnegación por su patria, por la libertad y por las instituciones del país. De vigorosa y fuerte constitución, de alma bien templada para las luchas y vicisitudes de la existencia, consagró su vida entera al ejercicio de los deberes públicos y al cariñoso recogimiento de su inmaculada vida privada, creando una familia en su casa, y una familia militar en su pueblo, que rinden fervoroso culto a la memoria inolvidable del General de División don Julio de Vedia.

El epitafio de su tumba, debía ser éste: «Era un hombre cabal y un cristiano».

PLACIDO.

JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

ESTE egregio poeta oriental nació en Montevideo en 1857, siendo sus padres don Juan Manuel Zorrilla de San Martín y doña Alejandrina del Pozo y Araga, de noble alcurnia castellana.

Los primeros estudios, los hizo Zorrilla de San Martín en el Colegio de los Padres Jesuita; pasando más tarde a Santiago de Chile, donde terminó su carrera recibiendo en 1877 de doctor en leyes.

Pero ya antes, desde 1874, se había dado a conocer como poeta con su leyenda *Ituzaingó*, sus *Notas de un himno* y diversos escritos y labor periodística, como Director de *La Estrella de Chile*.

De regreso a Montevideo, nombrado Juez de lo Civil, fundó *El Bien Público* y escribió la *Leyenda patria*, poema que lo elevó a la cima de los pocos escogidos entre los poetas hispano-americanos: en aquellas admirables estrofas en que palpita el patriotismo del poeta, en que, a la grandiosidad de la concepción, se une el vigor guerrero que anima el himno de gloria a los próceres de la aurora de la redención uruguaya, en que

embozada en su parda vestidura
lleva sobre sus hombros la tormenta
la voz de Dios. Clavada en la llanura
del nuevo Sinaí sobre la espada,
cual león que sacude la melena,
azota el aire y extremece el asta
el pabellón de libertad ó muerte
que el aire agita de presagios llena.

En el canto patriótico del eximio poeta uruguayo, corre a raudales la valiente inspiración poética, y las plumas de eminentes críticos y escritores españoles y americanos, han ensalzado con admirable justicia, el canto en que vibrara el santo patriotismo del poeta.

Pero aún llegó más allá Zorrilla de San Martín, y en *Tabaré*, última obra poética suya, que ha sido traducida a diversas lenguas, revela su poderoso estro, pues como dice Francisco Sosa «es una de esas obras que nos hacen pensar, que dejan una huella profunda en nuestro espíritu» en que campean las elegantes estrofas y los bellísimos pensamientos que cautivan el ánimo del lector, y jamás podremos desarraigar de nuestro pecho la melancolía histórica de aquel amante infortunado en cuyo corazón «se alcanzaron las olas tempestuosas de una pasión avasalladora en lucha formidable contra el destino» como agrega el citado escritor mejicano.

Valera, el egregio novelista español, así se expresa respecto a *Tabaré*: «La inspiración del poeta, lejos de amenguar, crece, según adelanta la obra. Aplaudamos, pues, a Juan Zorrilla de San Martín sin el menor reparo, ya que ha sabido dar a luz tan amena leyenda ó poema, sin apartarse un ápice de la verdad y siendo al mismo tiempo naturalista é idealista en su obra». En otro punto, dice el mismo autor: «... el valor estético de la creación es grande y el arte y el ingenio que se requieren para dar forma, vida y movimiento a esta creación tienen que ser poco comunes. Juan Zorrilla posee este arte y este ingenio».

Breves y someros son nuestros apuntes biográficos para enaltecer cual se merece, a quien como Zorrilla de San Martín reúne en sí todas las cualidades que elevan y ennoblecen al hombre, pues su intachable vida privada revela la perfecta serenidad de su espíritu, y la profundidad de sus sentimientos sinceramente religiosos. Estos se han manifestado en múltiples ocasiones en el ilustre poeta uruguayo, como escritor, como orador y como Presidente del Club Católico Oriental, y el Sumo Pontífice León XIII, como recompensa a su sumisión de católico y a sus brillantes prendas de cristiano, le concedió la condecoración de la espuela de oro ó de San Silvestre, de primera clase, premiando así, a la par, sus indiscutibles méritos literarios.

La Real Academia Española que ha inscrito su nombre entre los de sus ilustres correspondientes en el extranjero, ha hecho también justicia a su poderoso talento, y éste se ha ejercitado asimismo en diversos puestos públicos que ha ocupado en su patria, en la que ha sido Juez de lo Civil y Departamental, dos veces diputado, y últimamente Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario cerca de los gobiernos español, francés y portugués, donde su alta valía se manifiesta por el aprecio y consideración que merecen en el mundo europeo, sus brillantes cualidades de carácter é ilustración.

Mucho espera de Zorrilla de San Martín la generación que cuenta tantos émulo de su gloria y de su esplendor, y mucho envanece con justicia al vecino país uruguayo, ver citar a cada paso al eminente literato oriental, cuyo renombre en la capital de la madre patria, madre a la que quiere con delirio, ha recibido en diversas ocasiones sanción definitiva, siendo la tribuna del Ateneo madrileño, testigo de sus triunfos literarios y oratorios, y ocupando en las fiestas del Centenario en la villa y corte madrileña, el puesto preeminente a que le elevan sus altas aptitudes.



LA MUERTE TODO LO IGUALA

La vuelta del campesino

Halló al volver con otros a su tierra
un nuevo cementerio un campesino,
y al cruzar por en medio del camino
vió escrita en él esta inscripción que aterra:
«Un Ponce de León aquí se encierra;
«dobla al pasar la frente ¡oh peregrino!
«y acata humilde al que postró el destino,
«recto juez en la paz y héroe en la guerra.»
Fija la vista en los eternos bronceos,
gestos de admiración haciendo extraños,
dijo extasiado el campesino entonces:
—¡Por Dios que son terribles desengaños!
¡quién les dijera a los ilustres Ponces
que aquí enterré yo un burro hace dos años!

R. DE CAMPOAMOR.

INDEPENDENCIA URUGUAYA

25 DE AGOSTO DE 1895

TANTO en la legación uruguaya, como en el Club Oriental, las fiestas realizadas entre nosotros para conmemorar la independencia del país hermano, han sido, sin la etiqueta ni el rigorismo ceremonioso de otras manifestaciones, la expresión franca e ingenua de los sentimientos de simpatía, arraigados profundamente en el corazón de todos los asistentes.

Para un extraño a estas expansiones, debieron parecer como los miembros de una inmensa familia, unidos por los lazos del cariño, aunque separados por los azares y las exigencias de la existencia, reuniéndose una vez al año, en francas y cordiales agapas, para festejar el aniversario del nombre glorioso de alguno de los antepasados de la familia.

Desde tempranas horas de la mañana hasta medio día, no menos de nueve bandas de música fueron a saludar la bandera uruguaya que en los balcones de la legación hacia flamear alegre el oro de su sol, al lado de los gloriosos e idénticos colores de su hermana la bandera argentina.

Desde la una de la tarde hasta el anochecer, los espaciosos salones de la legación uruguaya resultaron demasiado pequeños para dar cabida a las numerosas personas deseosas de saludar a la república hermana en la persona de su digno Ministro el Dr. Ernesto Frias.

Escusamos nombres de los argentinos y orientales que asistieron a la legación o dejaron sus tarjetas: la tarea sería interminable, y cerraremos esta breve reseña transcribiendo algunas de las hermosas palabras del Dr. D. Juan A. Britos, Presidente del Club Oriental, quien con el Dr. Samuel Blixen hablaron, el uno, contestando al discurso de la representación estudiantil, y el otro, a petición de la numerosa concurrencia, con estrepitosos aplausos a su conclusión.

Saludando galantemente a todos los que concurrieron a la simpática fiesta, dijo el Dr. Britos:

«Las religiones tienen sus días sagrados y sus templos; su religión y sus templos los tiene también la patria; son los días aniversarios de las gloriosas fechas de su historia y cualquier pedazo de tierra que habiten sus hijos.»

«Debe dedicarse este día al recuerdo de los ilustres patriotas que todo lo sacrificaron por la libertad y por la patria, y debemos también ensanchar nuestros corazones para hacer votos para que esa patria sea tan grande y tan feliz como ellos la imaginaron.»

«Os agradezco que hayáis traído vuestro recuerdo a la legación, que por el derecho internacional es considerada como la prolongación del territorio de la patria.»

«Esta legación es de todos y para todos los orientales, como son también para todos los orientales que habitan la República Argentina los votos que en este día hago desde ella por su felicidad.»

No sólo fueron orientales y argentinos los visitantes al Club Oriental, sino que hubo también no pocos representantes de otras nacionalidades: viejos, jóvenes, civiles, militares, y, lo mejor del caso, lucida falange de señoras y señoritas, ninguna de las cuales pronunció discursos, lo que agrega a sus encantos. En cambio, varias de ellas cantaron y tocaron el piano primorosamente, dando la nota más graciosa, si no la más solemne, del gran concierto, vocal, instrumental y patriótico.

A media tarde, se presentó el Centro Uruguayo, sociedad formada por individuos de color, y hubo discursos y plácemes y satisfacción, sirviendo de tema el del día, y de acicate, los aplausos y entusiasmo de los concurrentes, y el champagne espumoso que brotaba de las rebosantes copas en la fraterna fiesta que se conmemoraba.

Después, tocó su turno a la fiesta dedicada a los socios y sus familias, y el local resultaba estrecho, a pesar de su vasta capacidad, completamente llena de elegantes damas y atildados caballeros.

Fué aclamado con entusiasmo juvenil, el himno argentino que ejecutaron, la orquesta en el salón del Club y la banda de música del Círculo Republicano afuera, y comenzó la fiesta animadísima en que se cantó, se habló y se alternaron en una palabra, armonías musicales, cadencias poéticas y bríos oratorios, hasta avanzadas horas de la madrugada.

El remate de estas fiestas ha sido la organizada por el Club Oriental en el teatro de la Ópera: el Ministro Oriental, el Ministro de Portugal y los representantes de la prensa, y encantador grupo de preciosas bellezas juveniles en el centro del escenario, atractivos musicales en la sala, y elocuentes discursos, he aquí el coronamiento de la inolvidable fiesta con que se ha terminado la conmemoración de la independencia uruguaya, que resume la elocuente terminación del discurso de nuestro amigo el Dr. Joaquín V. González.

«No se extienden por fortuna entre nosotros ni cordilleras inaccesibles, ni el «Océano disociables» del poeta latino, sino un río bordado de selvas perfumadas y rumorosas, y el Mar Dulce de

«Solis, cuya dulzura fué siempre símbolo de amor, y cuyas ondas, más bien orgullosas que embravecidas de la tormenta, fueron en las varias alternativas de nuestra existencia, portadoras de votos y de consuelos amigos, ó aliadas en victorias inolvidables. Luchemos, sí, luchemos sin reposo, desde las hojas donde vertemos la vida, la esencia de nuestra vida, para que bosques de mástiles y nubes de vapor cubran la vasta superficie de nuestro río, y crucen por infinitos puentes sobre el Uruguay las locomotoras: serán nuevas é imperecederas obras que mantendrán en perpetua actividad la corriente de vuestras simpatías y riquezas; y podéis estar seguros de que los fantasmas de la tiranía y del desorden, no se alzarán nunca más sobre nuestra tierra, y la paz, el trabajo, las ciencias y las artes, serán el coronamiento de tantas empresas y fatigas, y la verdadera gloria y grandeza de la patria.»

«Colegas de la prensa uruguaya: En nombre de los periodistas de Buenos Aires, que en este acto, debido a la noble iniciativa del Club Oriental, representan a la prensa argentina, saludo en vosotros al pueblo hermano en el día memorable de su emancipación, y os pido que le lleveis estos votos y sentimientos, que son también los de todo el país.»

Sólo nos toca, al terminar nuestra rápida crónica, el amistoso saludo a los periodistas uruguayos que han llegado como representantes de la prensa montevideana, que no dudamos llevarán a su patria cariñoso recuerdo de estas simpáticas fiestas en honor de su patria, la hermana queridísima del país argentino.



POR LOS TEATROS

LA campaña de invierno en nuestros coliseos, empieza bien, y la hermosa temperatura de que disfrutamos, anima a los aficionados a concurrir a los teatros, debiéndose no poco a la combinación de espectáculos muy atractivos, que, ó por su importancia artística ó por su gracia ó amenidad, justifican el interés y entusiasmo del público concurrente.

La compañía dramática Andó-Leigheb ha justificado su sobresaliente conjunto, que tanto se había vaticinado, y en la preciosa comedia de Cavallotti *La figlia di Jefe*, en la que el papel de Emma fué literalmente bordado por la señora Reiter, que estuvo insuperable, y en la comedia *Il marito di Babette*, en que el gran actor señor Leigheb hizo un verdadero derroche de gracia y de talento cómico, manteniendo en casi constante risa a los espectadores, conquistaron aplausos entusiastas en pasadas noches.

Idéntico favorable éxito, mereció la interpretación de *Odette*, el drama de Sardou, que puso a prueba el talento de interpretación de la Reiter, a la que secundó admirablemente el resto de la compañía.

Este drama dió a la señorita Reiter, oportunidad para demostrar una vez más que es artista de raza y de valer, pues personificó a la protagonista con entero dominio del difícil papel a su cargo, mereciendo halagadoras demostraciones de la concurrencia.

Andó, de quien no hay sino que hacer elogios, fué digno compañero de la heroína de la velada.

Leigheb, Carini, etc., coadyuvaron por su parte con acierto a completar el cuadro artístico.

En el Teatro Nacional, la celebrada artista Tina di Lorenzo lleva un numeroso público que elogia singularmente el talento y cualidades notables de la bella é inteligente actriz italiana.

En el estreno de la comedia en cuatro actos, de Marco Praga, «Le vergini», ha cosechado aplausos merecidísimos y ovaciones entusiastas por su brillante ejecución.

El drama del mismo autor, «L' Erede», estrenado en el Nacional últimamente, ha acabado de confirmar el superior concepto que habían valido al autor sus obras anteriores, a las que indudablemente supera artística y literariamente.

Produjo en el público intenso efecto, al que contribuyó en mucho el relevante desempeño de sus intérpretes, y muy en particular de Tina di Lorenzo, que estuvo admirable.

Visto su éxito, es de suponer y desear que la empresa repita dicha obra, digna de ser conocida y saboreada.

Y completó la compañía sus continuados éxitos con la representación de «Dora», función que Tina dedicaba al Club Oriental, viéndose el teatro de bote en bote y aclamándose a los intérpretes y a la celebrada actriz turinesa.

El público bonaerense dispensa al teatro San Martín su decidida protección, y el empeño de dicha empresa en presentar compañías líricas que pasa de lo mediano, justificándose esto en las representaciones habidas y en la afanosa aplicación de la compañía actuante, congratula y satisface a

los asiduos concurrentes del precioso teatro de la calle Esmeralda.

En la representación de la ópera «I Pagliacci» del maestro Leoncavallo, se han distinguido la señorita Othon y el señor Ghilardini, señalándose el baritono señor Bromvara, a quien se le hizo repetir la romanza que canta en el primer acto, antes de levantarse el telón.

Se dió también con buen éxito «Faust», distinguiéndose la señora Campagnoli y el tenor Quiroli, y siendo estos con el baritono Votley, cantante de hermosa voz y excelentes dotes artísticas, muy festejados por la numerosa concurrencia, que aplaudió asimismo al bajo Lanzoni y a la señorita Fantón.

La última función del San Martín, tan interesante como variada, la componían tres obras de mérito, aunque de diverso estilo: *Il piccolo Haydn*, *Cavalleria ó I Pagliacci*.

La suave, simpática y delicada ópera de Cipollini *Il piccolo Haydn*, fué escuchada con el mismo ó mayor deleite que en la noche de su estreno, y también como en ella se aplaudió a la señorita Fantón por su parte de protagonista y al tenor Ghilardini por la del maestro Porpora.

Pero hay que tener en cuenta que haría aún mejor efecto esta obra si no fuese tan demasurada é impropriadamente voceada, por algunos de sus intérpretes, pues ninguno de ellos debiera olvidar que hay que tratarla como lo que es, como una simple comedia lírica.

En el Doria, siguen las óperas a precios módicos, y el conjunto no desmerece en muchas ocasiones del pomposamente anunciado en otros teatros.

Últimamente, «La Favorita» se representó con éxito ante un público numeroso y escogido. La Fancioni hizo una Leonora notable; Signorette un Fernando como podía esperarse de sus facultades de artista y cantante; Sivori y Vecchio compartieron con ellos, los aplausos que acompañaron toda la representación.

Poco tendremos que contar de nuestros teatros por secciones, como no sean algunos estrenos de los últimos días, no todos dignos de mencionarse, y algunos que se anuncian para la próxima quincena. Cúlpese, sin embargo, antes que a otros, a la esterilidad del género chico, que parece agotado en la presente temporada, cuanto a novedades de importancia, tanto literaria como musical. Estemos en guardia y esperemos.

Hoy por hoy, como puñado de noticias, ahí van las que las crónicas de la quincena registran como más importantes:

En la Comedia, fué bien acogida la zarzuelita «La mariposa azul» que resultó ser de los señores Villar Roldán, el librito, y del maestro Palau, la música, anunciándose próximas novedades que anotamos en nuestro cuaderno de «esperanzas é ilusiones». Un nuevo actor se nos presentó: el Sr. Urgoiti, quien ha sido juzgado favorablemente por los asiduos concurrentes del teatro de la calle de Artes, en la pieza «Picio, Adam y compañía» donde hizo su debut.

Anunció el Odeón «La sobrina del sacristán», muy elogiada por los que estaban en el secreto, y muy deseada por el selecto auditorio de este lindo teatro, que vió postergadas por algunos días sus esperanzas, por haber retardado la empresa su representación, a causa de que le faltaban ensayos, y quiere ponerla como Dios y el arte mandan. Si Juárez lo toma con empeño, decíamos hace pocos días, lo que no siempre sucede, nos dará una filigrana, y aunque las situaciones sean flacas y el argumento pobre, sabrá sacar á flote la nueva piececita.

Y así sucedió; y la zarzuela que tiene chistes de buena ley, música agradable y situaciones cómicas bien presentadas, ha de proporcionar al lindo Coliseo en que actúa Juárez, y continuas entradas por la feliz interpretación de la zarzuela últimamente estrenada, y más si, combinando programas atractivos como lo hace, nos da, como lo ha anunciado la empresa para muy pronto, una parodia de una de las mejores obras del insigne maestro español Bretón.

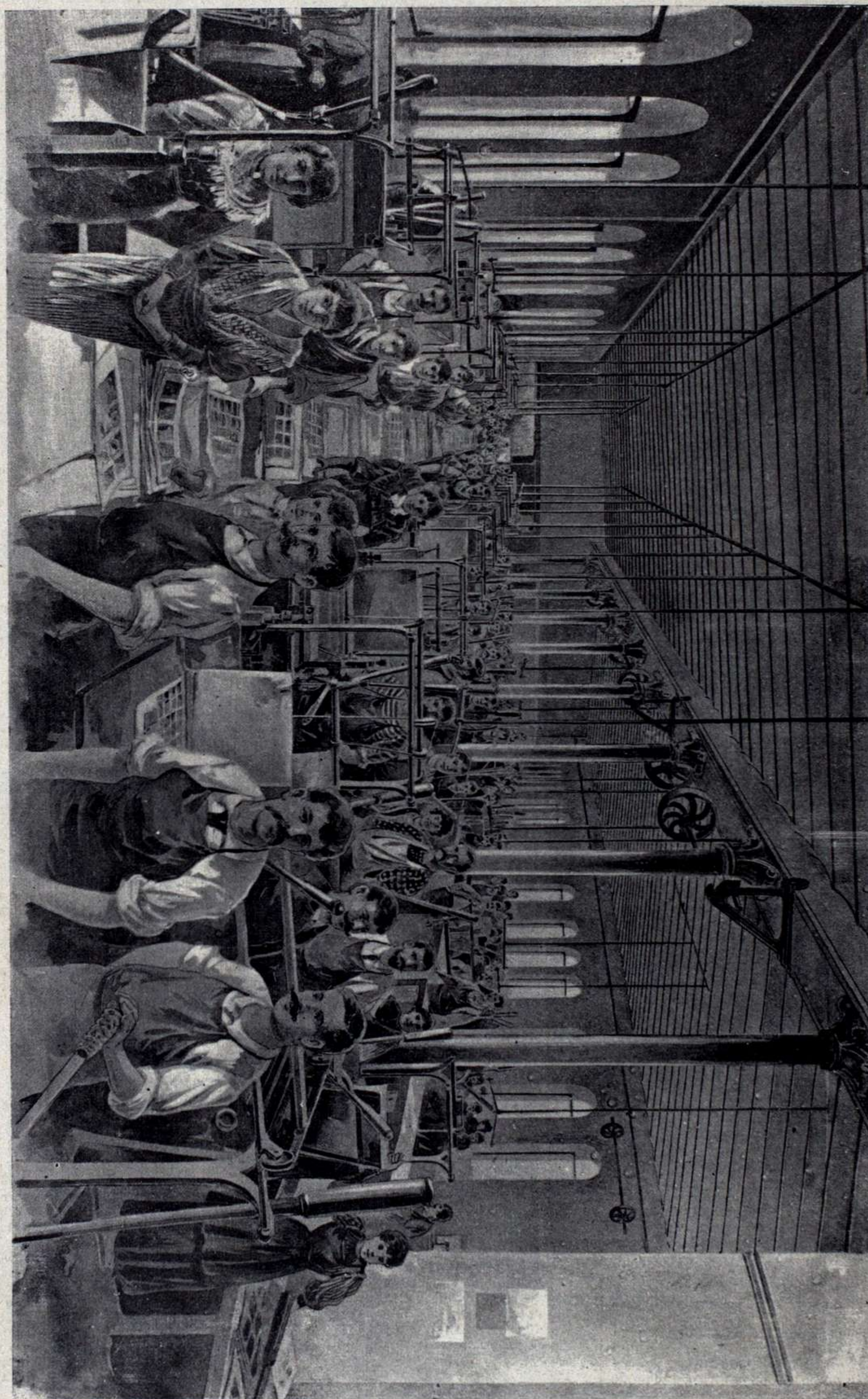
—¿Parodia de una obra conocida? Si es así, pase, si la parodia es buena: si la obra es desconocida... ¡cualquiera juzga de la parodia!

En el antiguo teatro «Onrubia» hoy Victoria, numerosos concurrentes aplauden la zarzuela «La fiesta del Pilar», que fué estrenada con mucha aceptación, la que dará juego por larga temporada, no por su valer, sino por su esencia criolla (aunque algo traída por los cabellos), con «La sobrina del sacristán», cuyo estreno se anunció y se llevó á efecto con éxito feliz.

Dicha zarzuela, que es de las que pertenecen al género francamente ameno y de buena ley, como decíamos arriba, fué interpretada con acierto, y merecieron los honores de la repetición el dúo de tipples y el paso doble.

La señora Galé, María González y Matilde Rubio, así como Orejón, están muy acertados en sus respectivos papeles, y la ejecución en general deja al público satisfecho. Es una obra que tendrá larga vida en los carteles.

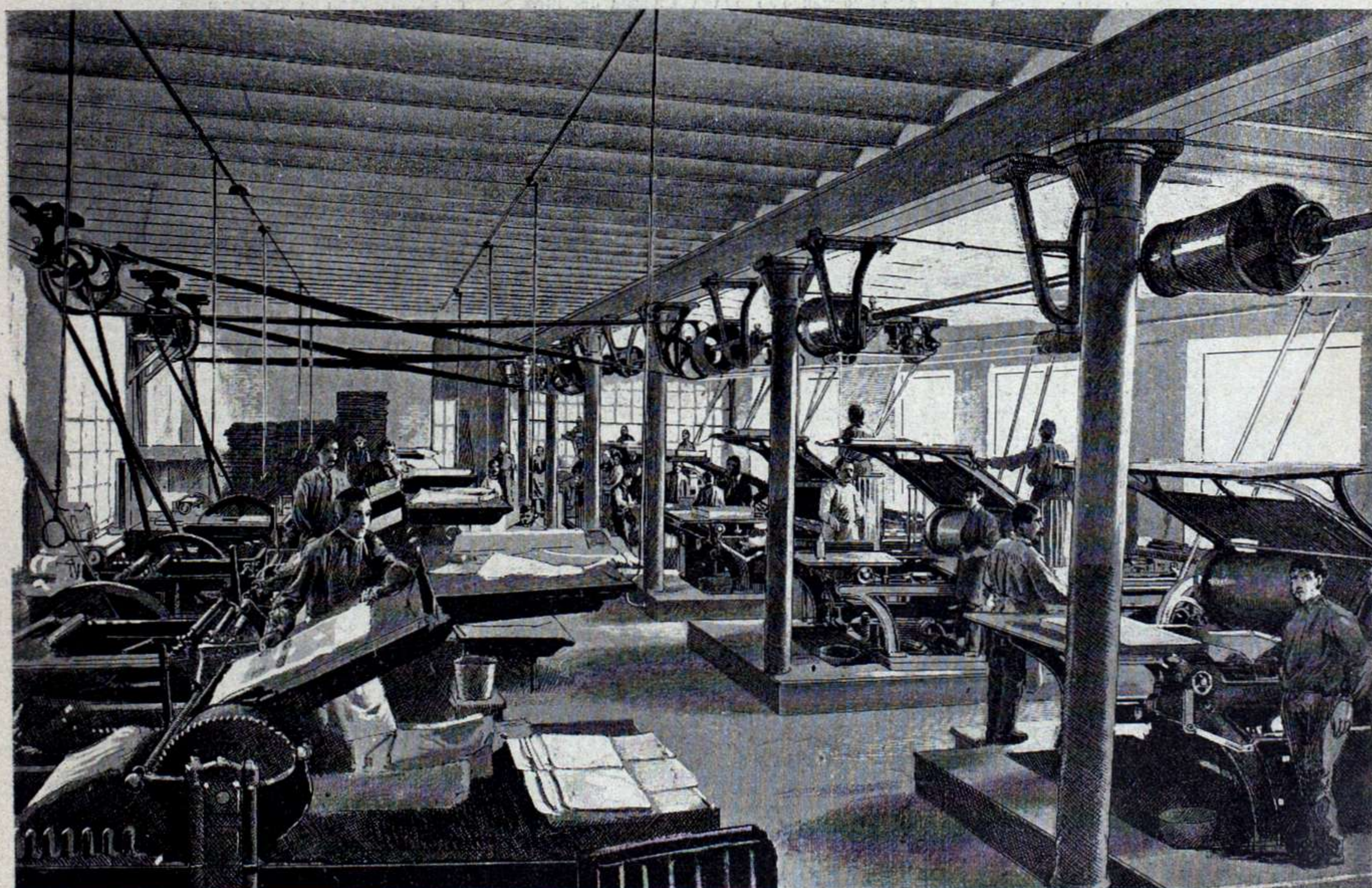
Para todos los aficionados modestos, como en nuestra última crónica decíamos, ha sabido la compañía de operetas del teatro Mayo, proporcionar



Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco — TALLER PARA LA IMPRESION DE VALORES



Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco — TALLER DE MAQUINAS DE TIPOGRAFIA



Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco — TALLER DE MAQUINAS DE LITOGRAFIA

noches agradables, siendo el conjunto de las representaciones bastante regular. La novedad culminante en la pasada semana, fué el estreno de «Artagnan», opereta en cuatro actos del director de orquesta señor Dionesi, y la que se anuncia es la ópera en tres actos «Brunello», cuyos ensayos van muy adelantados, y de la que se prometen empresa y aficionados, felices resultados.

Nos las prometemos también, ya que, iniciadas estas sesiones de música barata, todos aplaudimos la novedad y nos congratulamos del buen resultado.

Y en breve nota, ahí van los últimos apuntes:

En el «Rivadavia» ha vuelto a aparecer Julio Ruiz, y sobre los atractivos de *corriente uso*, nos regala al final un baile. ¿Quién pide más?

El «Casino» de bote en bote, por los asiduos concurrentes y favorecedores; programas siempre nuevos é interesantes, y la aparición de una nueva estrella Elisa A. Eichorn que aunque de floja voz, ha agradado en su *début*.

De nuevo se ha abierto el «Skating» en su amplio salón de la Plaza Libertad, y los aficionados a la patinación encuentran siempre allí atractivos, que, según se dice, aumentarán a la mayor brevedad con otras novedades que secretan los más enterados.

Brevemente se estrenará en uno de nuestros teatros una zarzuela en dos actos del señor Juan Mancioni, titulada «Carlos de Calabria».

—¿Qué tal es?
—Hombre, es un secreto, pero... dicen que merecerá gran aceptación.
—¿Está V. seguro?
—Eso se dice, y ya ve V. que el nombre llama desde luego la atención.
—Conque Carlos de Calabria... pues *encalabrinémonos*.

BEMOL.

Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco

SOBRE la amplia base de la imprenta, litografía y fábrica de libros que desde su fundación en 1882, bajo el rubro de *Stiller y Laass* fué des-



Sr. D. RODOLFO LAASS,

Director General de la «Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco».

arrollando el ancho campo de su empresa, se fundó en 1º de Diciembre de 1887 la COMPAÑÍA SUD AMERICANA DE BILLETES DE BANCO, por constitución de una sociedad anónima, cuyo Presidente es actualmente don Juan Frers, rico y conocido estanciero y a cuya intachable honradez y gestión activa y vigorosa, en lo que le secunda admirablemente, el actual Directorio, el señor Laass y todo el competente é inteligente personal empleado en la buena organización de los trabajos encomendados y en la acertada dirección de labores y tareas múltiples a cargo de la Compañía, se debe el desarrollo inmenso que acusa el estado floreciente del arte tipográfico en toda la América del Sur.

Norte y patrón, los progresos de la culta capital porteña, para toda esta región de Sud-América, son elocuente testimonio de los progresos del arte tipográfico entre nosotros, las páginas que ilustran nuestra revista y el sinnúmero de trabajos de exquisita factura que salen de los talleres de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.

Los poderosos elementos de que dispone esta empresa, y la delicadeza y el gusto que prevalecen en los trabajos a que da cima, justifican el crédito de esta Compañía Anónima y se patentizan a diario en grabados sobre acero, cobre y piedra, en la impresión de billetes de banco, de títulos de Estado, de acciones de sociedades y empresas, en sellos ó estampillas de correos, y sinnúmero de valores que exigen labor concienzuda, delicada y artística, como la últimamente encomendada por el Gobierno argentino para la fabricación de billetes de banco en circulación, que no tienen rival superior ni en las más adelantadas empresas similares del extranjero.

Rápida será nuestra reseña, y somera nuestra descripción de talleres y distribución de trabajos, por el carácter de nuestra publicación y la escasez de espacio para verificarlo, según sería nuestro deseo. Los grabados que acompañamos facilitarán algún tanto nuestra tarea para inteligencia del lector, aunque estamos convencidos de que para apreciar a conciencia cuanto a la expresada Compañía se refiere, requiérese una visita detenida a sus excelentes talleres en continuo movimiento y tarea incansable.

En la antigua propiedad denominada «Molino de los Andes» está situado el soberbio edificio de la Compañía, en las calles de Chile y Paseo Colón, con frente también a la de Balcarce, ocupando un área de terreno que mide unos 3.000 metros cuadrados: su estilo es sencillo y elegante, y en sus cuatro pisos y anchos sótanos con techos de bovedilla, y con todo el armazón de hierro, sólo se escucha el movimiento de las máquinas y el ir y venir de obreros y empleados en aquella colmena de trabajo donde se rinde culto fervoroso a la durísima ley que nos impone la lucha por la vida.

Con verdadera comodidad y confort está instalada en el primer piso de este grandioso edificio la Dirección técnica, eje de toda la vida y movimiento de aquellos talleres y de la empresa prestigiosa que honra a nuestra capital, y en dicho local se ven la sala de asambleas de los accionistas de la Compañía y donde se reúne el Directorio, la Contaduría, la Tesorería, la Administración, la Oficina y el Archivo, ocupados por inteligentes y laboriosos empleados en sus tareas diarias.

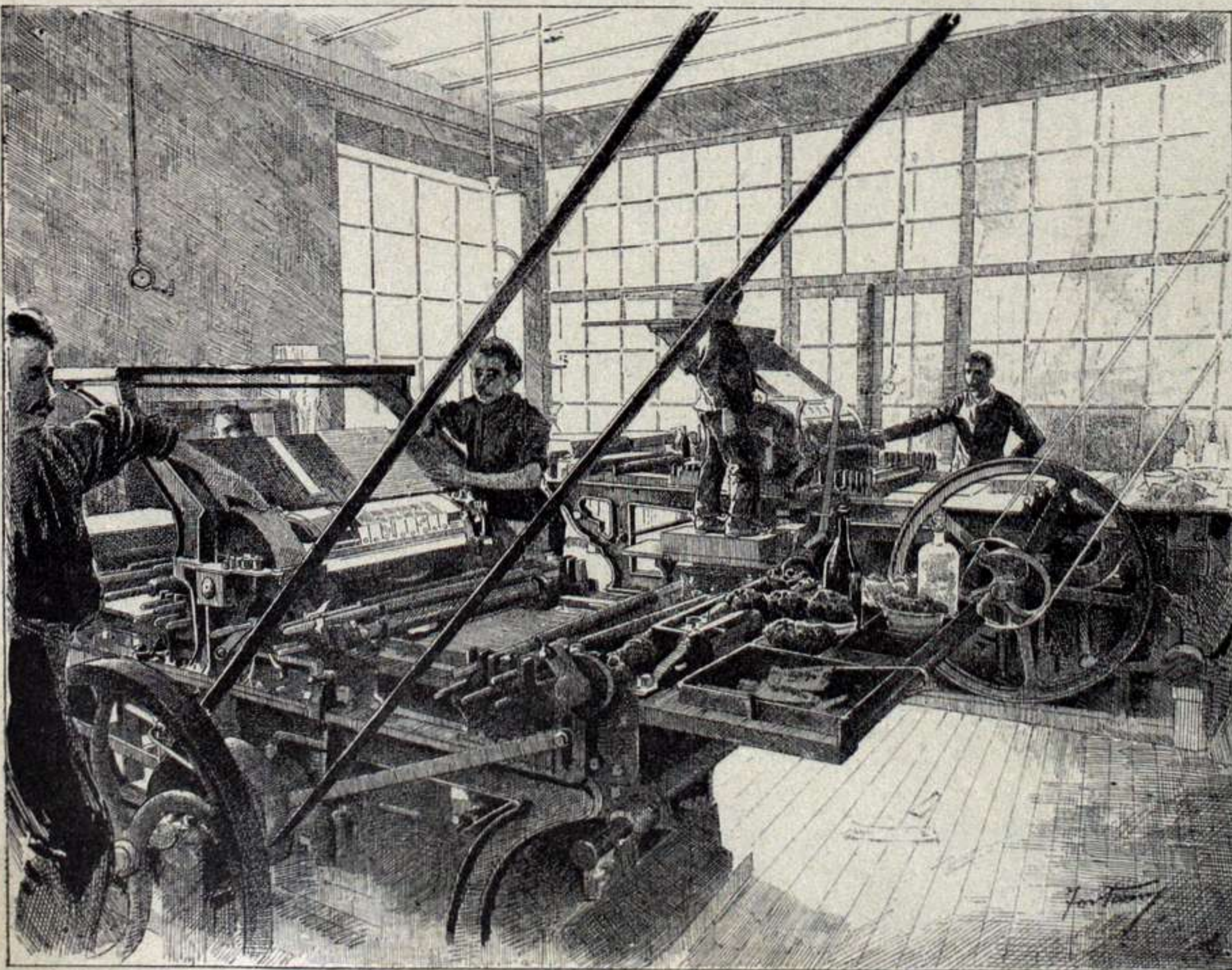
En el mismo piso, pueden verse el taller de encuadernación a la altura de los últimos adelantos, con una máquina satinadora de notable perfección en su sistema, el depósito de diversos materiales para el trabajo, y el departamento mecánico con un gran motor de fuerza efectiva de 50 caballos, y un taller en que los tornos, taladros, cepillos de hierro, etc., etc., revelan que se han tenido en cuenta los elementos necesarios para recomposiciones y nuevas construcciones, para las roturas ó suplementos de maquinaria necesarias.

Entramos en los dominios de la litografía en cuanto subimos al segundo piso, en el que pasamos rápida revista a la sala de los dibujantes y grabadores litógrafos, a la de los prensistas litógrafos y a la de máquinas de litografía, de todos cuyos elementos es preciso echar mano para producir esas acabadas muestras del trabajo litográfico que salen de aquellos activos talleres, venciendo dificultades de ejecución, como en los trabajos cromo-litográficos, gracias al inteligente personal técnico y a la ingeniosa maquinaria de que se dispone para toda clase de labores, aún los más difíciles.

Los anónimos colaboradores del pensador, del publicista de todas las ideas, los cajistas, están ahí en su labor continua en la imprenta, compuesta de vastos salones que ocupan el tercer piso, y de la que salen las elegantes impresiones que arrojan aquellas numerosas y complicadas prensas de variados sistemas, en que la Compañía ha desplegado todo un verdadero lujo de tipos y modelos los más acreditados. Vense, en el mismo local, dos máquinas para las impresiones en fototipia, especialidad de la casa que la ha acreditado hace tiempo en nuestra plaza comercial y fuera de ella.

Como complemento de la imprenta, ocupa el mismo piso la fundición de tipos, con máquinas diversas que del bruto montón de plomo, de antimonio, cobre y zinc, forman esas delicadas barras para servicio del impresor.

Aunque separados de estos talleres, en el mismo piso se halla también instalado el taller artístico para grabados sobre acero, en combinación con el cual, se encuentra otro taller para artistas grabadores especialistas, traídos para el servicio de la Compañía, y de todos los que salen esas maravillosas obras que dan idea de los esfuerzos y sacrificios de esta empresa para proseguir en el alto



Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco—TALLER DE FOTOTIPIA

nivel á que ha llegado en este ramo de tan difícil factura y perfección.

Prueba de ello nos lo dan, como anotábamos al principio, los exquisitos trabajos de la impresión de valores, especialidad de la casa, como lo indica su misma razón social, y cuyos talleres, que imprimen y reproducen las delicadas labores de los grabadores, se hallan instalados en el cuarto piso del edificio que reseñamos.

Magníficas máquinas adquiridas en los Estados Unidos y en Alemania, y varias prensas á mano, servido todo, por un personal idóneo y competente, llevan á cabo la impresión en acero, y no se sabe qué admirar más en la vasta sala de 50 metros de largo por 14 de ancho, que está dividida en diferentes secciones por medio de tejidos de alambre, si el orden y regularidad de la labor, ó la precisión y el ajuste con que los delicados trabajos se efectúan, por obreros de ambos sexos que llegan á dos centenares, ocupados todos en la exacta distribución de sus tareas respectivas.

Contiene el taller, además, una máquina para la impresión de fondos, máquinas para numerar, para perforar, para engomar y para cortar; estanterías para secar las estampillas engomadas, etc., etc. y un gran tesoro de hierro, en que se guardan los valores en obra, una vez terminados, y antes de su entrega definitiva, después de haber pasado por un salón secador, lleno de estantes donde se colocan los valores impresos, y de haberse efectuado una escrupulosa revisión é inspección, que honra y acredita á esta Compañía.

En un edificio separado se halla instalada la fotografía, dotada de numerosos aparatos con arreglo á los últimos adelantos del arte, utilizándose así este poderoso auxiliar del grabado, que facilita las fieles reproducciones que hoy se admiran en esta clase de trabajos.

En resumen, por doquiera, en los amplios talleres de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco vemos personal competente, artistas de mérito y obreros idóneos, numerosísimas abejas de esta colmena de trabajo que da hoy norma á medio continente americano, para la perfección acabada del complicado arte tipográfico moderno.

No acabaremos nuestra reseña sin anotar nuestra felicitación á todos, Directorio y empleados de la citada empresa, y sin agradecer la amable complacencia con que nos han guiado en nuestra rápida

inspección y visita, los empleados de la misma. El Directorio actual de la Compañía se compone de los

Sres. D. Juan Frers, como Presidente.
 » » Jacobo Steinheuer, Vicepresidente.
 » » Gastón Mallmann, Tesorero.
 » » Emilio N. Casares.
 » Dr. Miguel Romero, Vocales.
 » D. C. Nordmann.

á cuya gestión laboriosa se debe el alto resultado de la organización acertada de esta sociedad anónima.

No podemos tampoco cerrar nuestros apuntes sin consignar breves datos biográficos del señor Laass, cuyo retrato aparece en nuestras páginas, y á cuya activa diligencia y competencia se debió en gran parte la organización de esta sociedad, y se debe hoy su marcha progresiva y de avance continuado.

Los vastos conocimientos técnicos del señor Laass fueron adquiridos tras largo aprendizaje y labor asidua, comenzada en la era del trabajo, desde los 13 1/2 años de este ilustrado y activo porteño, que nació en esta capital en el año de 1853, y empezó sus tareas de aprendiz en Rosario de Santa Fe.

Fué, como litógrafo, empleado de la antigua casa Simon y C^a durante 3 años, y durante otros cuatro, de la casa de S. Kraft, volviendo á la muerte del señor Simon á la dirección de aquella casa, y ocupándose en años sucesivos en viajes de estudio por Francia, Alemania, Austria y Norte América, que completaron y perfeccionaron sus conocimientos del ramo de su preferencia y de los auxiliares que actualmente requiere.

Vuelto el señor Laass á los dos años á la madre patria, formó con el señor Stiller la litografía «La Unión» que en 1887 fué transformada en la actual Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, sobre la base de aquélla, como al principio hemos anotado.

Desde 1891, el señor Laass se encargó de la Dirección General de la Compañía, después de una ausencia prolongada en Europa y Norte América, y cuando el estado de la sociedad anónima era su-

mamente deplorable, consiguiendo el señor Laass levantar el crédito decaído, activar los trabajos, desarrollar el campo de trabajo, y con el concurso inteligente de todos, presentar á la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, en el próspero estado de crédito y de labor, con que actualmente la conocemos todos.

Notas Editoriales

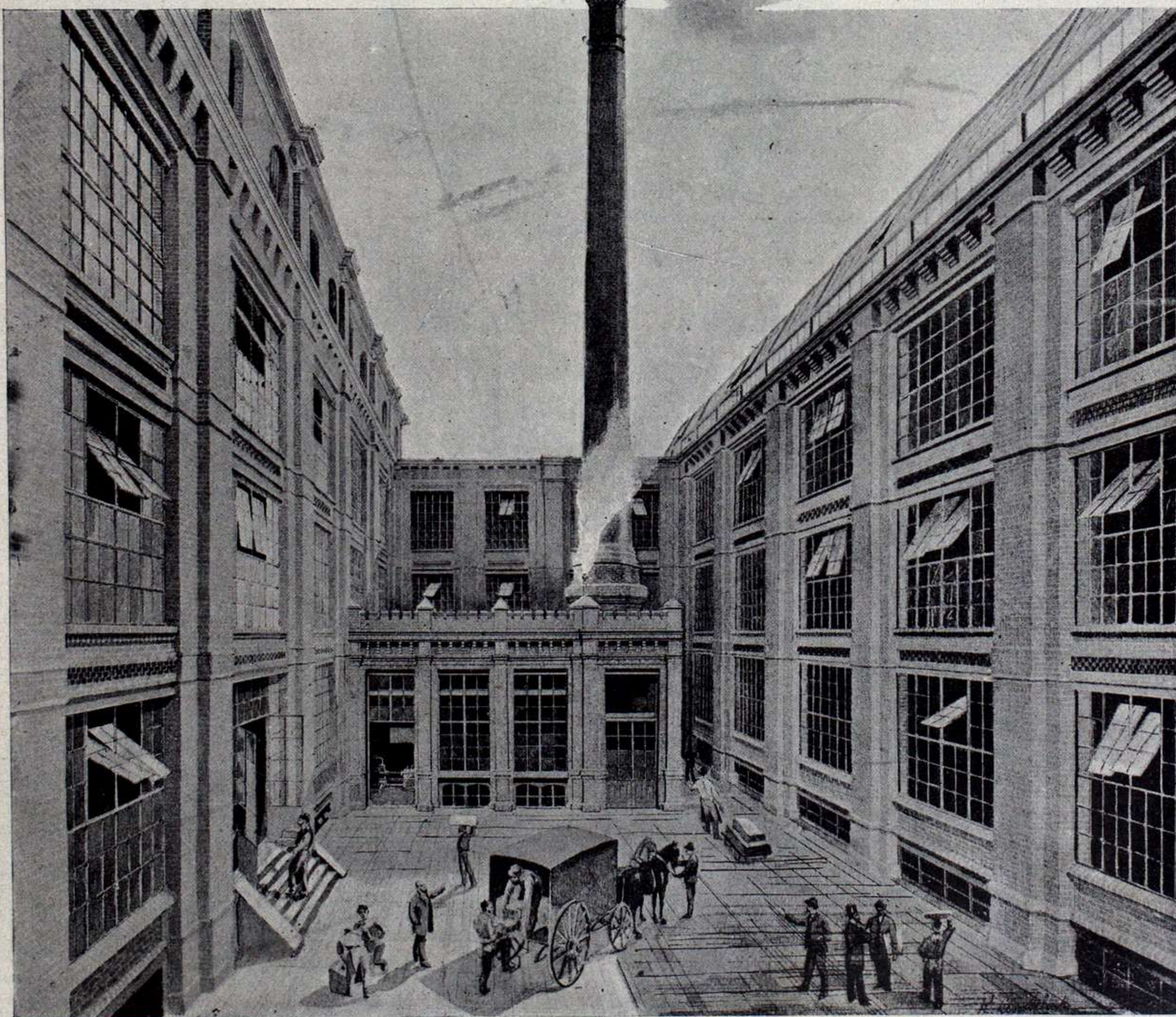
En la Sierra—Editada por la imprenta musical de F. Stefani, han aparecido con este título diversas composiciones musicales para piano del maestro Alberto Williams, y tanto por el N^o 1 «Insectos y Chajés» que hemos recibido, como por las otras siete que constituyen las que al público dedica con el título que encabeza estas líneas, el inteligente músico y profesor, y que elogian los entendidos, felicitamos al señor Williams que así proporciona á los aficionados á la buena música gratos y fáciles medios de solaz y satisfacción.

Doña Victoria Marull de Romero—Larga enfermedad tenía postrada hace largos años á esta respetable señora, esposa de nuestro buen y excelente amigo don Elías Romero, y en su residencia de Cosquín vegetaba, luchando la ciencia en vano contra la fuerza perturbadora que la ha llevado al sepulcro.

Los restos mortales de la que en vida fué modelo de madres y de esposas, fueron recibidos en la Estación Central el 21 del corriente, acudiendo respetuosa á rendirles el último triste homenaje, lo más selecto de la sociedad y su alto comercio bonaerense, desfilando la columna por la Avenida de Mayo, calle de Florida y Avenida de Alvear hasta el cementerio de la Recoleta.

Después de una misa de cuerpo presente en la Iglesia de la Recoleta, se dió sepultura al cadáver en el hermoso y elegante panteón de la familia, terminado con breves días de anticipación al fúnebre ceremonial.

El mausoleo, de corte severo y elegante es obra que ha sido ejecutada por el distinguido arquitecto Sr. Carlos Haynemann, á quien debe La Plata su mejor monumento: el museo.



Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco — VISTA INTERIOR DEL EDIFICIO

De líneas severas, en forma de cubo, todo él de granito de Balcarce, siendo su techo y piso de mármol blanco y negro, su aspecto, como decíamos, es hermosísimo; pero lo que más llama la atención en este sepulcro, porque ello constituye una innovación feliz, es el ascensor automático de que se le ha dotado.

A una simple presión sobre un resorte, se levanta una gran piedra, que constituye el centro del piso, y el ascensor sobre el cual se coloca el ataúd sube al nivel del suelo bajando en seguida con su fúnebre carga, suprimiéndose así los enterradores, las cuerdas y demás notas tétricas, que tanto agravan los dolorosos momentos de las supremas despedidas.

Discúlpenos esta digresión, y seguiremos diciendo que el entierro fué suntuoso y magnífico, acompañado de numerosa comitiva compuesta de amigos y relaciones de larga fecha del señor Romero, que han comprobado las afectuosas simpatías de que goza nuestro amigo, y el sentimiento general que embargaba los ánimos de cuantos supieron apreciar en vida las altas prendas y virtudes de su excelente esposa, a la que deseamos eterno y feliz descanso en la mansión de los justos.

Doctor don Manuel Bilbao—Otra nota necrológica que ha impresionado a nuestro mundo social, por las relevantes cualidades del extinto. Periodista de vigorosa pluma en sus primeros años, escritor de talento, el doctor Bilbao, chileno por su nacionalidad, se había radicado entre nosotros, y héchese estimar por sus nobles condiciones de carácter y su vasta ilustración. Su estudio, uno de los acreditados en nuestro foro, recibió el impulso de su actividad y laboriosa contracción, y dió renombre al abogado, cuya competencia lo acreditó en nuestros tribunales.

Su muerte ha sido muy llorada, y la manifestación social en su duelo ha respondido al renombre y estimación de la pública opinión.

Descanse en paz.

Nuevo estudio—En sociedad con el doctor don Manuel Pastor y Montes, el doctor don Eleodoro Lobos, director de «La Prensa» de Buenos Aires, ha abierto su estudio de abogado, instalándose en la Avenida de Mayo, núm. 715. La competencia de ambos doctores y su reconocida aplicación y laboriosidad, son augurios de numerosa clientela, que de veras les deseamos.

Nuestros Grabados

Plena Primavera

Cabeza de estudio de F. Vineá.

Envuelta en gasas, la inteligente y bella cabeza que presenta el pintor florentino, tiene toques de vigor, precisión en el dibujo y suavidad y dulzura en la expresión que el inspirado artista ha arrancado a la realidad, en un momento de inspiración, pensando quizás en alguna bella imagen que dejara profunda huella en el olvidado rincón de pasadas impresiones.

Conocido es el pintor Vineá por sus notables cualidades de colorista, por sus delicados toques, y por la brillantez y jugo del color que resalta en todos sus cuadros; siendo los de mayor importancia, aquellos en que estudia las costumbres de la edad media, cuyos tipos, hábitos y maneras, caracteriza con notable exactitud y sentimiento, y a los que con especialidad dedica sus trabajos, y su talento vigoroso y de buena ley.

La Plata. Gabinete de trabajo

Las tareas gubernativas, sobre todo en el círculo estrecho de la política local, absorben todas las facultades y roban todos los momentos de descanso, tanto más necesarios cuanto mayores energías se despliegan en el círculo restringido de pasiones de vecindario y pequeñeces de partidos en pugna y lucha inacabables.

Las dulzuras del hogar y la tranquilidad de la vida privada, están casi olvidadas en las tareas

públicas y el mismo despacho particular, gabinete de trabajo en las horas de reposo, ha de ser lugar donde se ventilarán cuestiones y asuntos de general interés. Amueblado con esquisito gusto, con cuadros de valía que cuelgan de las paredes y esculturas y trabajos de exquisito arte, todo revela en el gabinete particular del Dr. Udaondo, gobernador de la provincia de Buenos Aires, que nuestro grabado representa, al hombre culto é ilustrado que se rodea en su despacho, de toda esa indumentaria imprescindible en el hombre civilizado de nuestros días.

Buenos Aires—Vista de la calle Santa Fe

Una de las hermosas calles de la capital porteña es la que representa nuestro grabado; en él, el que desconoce los progresos de esta culta capital en los últimos años, quedará sorprendido ante las bellezas de ornamentación y lujosos edificios que forman la larguísima calle de nuestra ciudad, y que son solamente un espécimen de las valiosas edificaciones que adornan la gran capital bonaerense, rival hoy día de las más cultas poblaciones europeas, por el confort de sus casas y habitaciones, y por la esplendidez y lujo de sus construcciones arquitectónicas.



TINA DI LORENZO,

Eminente actriz dramática italiana.

Buenos Aires—El dique núm. 1

¡Qué hermoso espectáculo el que presenta el dique núm. 1 de nuestro gran puerto, cuajado de naves de todas las naciones y ostentando en el tope de sus mástiles, banderas y gallardetes de todas las naciones y de todas las matriculas marítimas!

Tal es el aspecto sorprendido en la vista que nuestro grabado reproduce, y en el que, a pesar de que se dice que «de lo vivo a lo pintado» hay gran trecho, resulta en sentido inverso el aforismo vulgar, pues es pálido cuanto el grabado ó la fotografía puedan representar ante la animación, la vida y el movimiento del hermoso puerto de nuestra bella ciudad porteña.

TINA DI LORENZO

Su primer triunfo fué un monólogo recitado en una fiesta de caridad. Suscripciones, fiestas y festejos se organizaron en toda Italia para socorrer a los desgraciados que quedaron sin pan ni hogar

en el desastre de Casamicola. A los lamentos de los infelices, a las lágrimas de la orfandad y a las quejas de los desamparados, contestaba la solicitud pública arbitrando recursos con que cubrir tantas desnudeces y con que enjugar tantas lágrimas inocentes.

Tina di Lorenzo manifestó allí, en ese crítico momento que decidió de su vida futura, las dos nobles cualidades que habían de ensalzarla en el mundo de la sociedad moderna. Su bondad ingénita y su solicitud cariñosa se expandieron en temeroso monólogo que recitara por primera vez ante un público numeroso. La santa caridad presidió a la dicción, pasión a la frase y sentimiento a la expresión, y Tina di Lorenzo fué artista desde entonces.

Hija de la célebre actriz señora Colonello, educada concienzudamente en diversos colegios, iniciado el rumbo de su carrera artística, prosiguió con estudioso empeño su laboriosa tarea, y la que de *debutante* sorprendió en el teatro Rossini, de Nápoles, a la Duse y a Maggi, en el papel de protagonista en *Fernanda*, en la compañía Pasta-Ganzes-Reinach, cosechó como primera actriz estruendosos aplausos, y, en sucesivas giras artísticas por las más importantes ciudades italianas, abarcó con igual talento y brillantez las principales obras de Sardou, Dumas, Praga, Ferrari, Cavallotti y Torelli, revelando su clarísimo talento y su vocación genial, que la han colocado en el alto puesto que la crítica más severa de todas partes ha asignado a la eximia é imponderable artista.

Entre nosotros, al unisono, las alabanzas y los aplausos se congregan como tributo a la bella y esplendente actriz turinesa. Reseñar sus triunfos, fuera reseñar sus representaciones en el Teatro Nacional de la capital porteña. Escoger campo de comparación, modelos ó semejanzas en que reflejar acciones, presentación ó maneras de hacer, fuera desconocer la índole del arte escénico, siempre grande, noble, natural, en todas las escuelas y en todas las épocas.

No hay controversia, ni hay comparaciones: cuando se traspasan los lindes de la mediocridad, cuando se eleva el talento a las regiones en que la razón no percibe, en que la crítica cabildea y sólo el corazón se entroniza sintiendo a borbotones, los impulsos y las manifestaciones sólo tienen un eco sonoro y uniforme: el de las palmas y el de los aplausos sin reservas mentales.

La eminente actriz italiana ha ganado en buena lid la corona que laurea su bella y hermosa frente femenina, y sólo nos toca tejer con unos hilos más, rendidísimo homenaje a su talento genial en el moderno teatro.

TRUTH.

MOSAICO

Señoras! Sólo se falsifican los productos buenos!... uno en que más predilección tienen los falsificadores es la Crème Simón, verdadero secreto de hermosura, dando a la piel de la cara y de las manos fuerza, suavidad, blancura y afelpado. Es el único cold-cream que preserva realmente el rostro contra los efectos de las temperaturas extremas: frío riguroso ó ardor del sol y también contra las picaduras de mosquitos. Deben las señoras completar la toilette diaria con los Polvos de arroz y el Jabón Simón.

Evitense las falsificaciones, exigiéndose la firma: J. Simón, 13 rue Grange Batelière, Paris. De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías, bazares y sederías del mundo entero.

Buen consejo—El tiempo que estamos pasando es causa de numerosas molestias en las epidermis delicadas, porque la piel se pone roja, seca y quebradiza. Para evitar estos efectos y las grietas, escoriaciones, granitos y sabañones, es necesario emplear para la toilette diaria la higiénica Crème Simón, los polvos de arroz y el Jabón Simón.

Evitense las falsificaciones, exigiéndose la firma: J. Simón, 13, rue Grange Batelière, Paris. De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías, bazares y sederías del mundo entero.

Compañías Argentinas de Seguros "LA ESTRELLA" y "AMERICA"

DIRECCIÓN GENERAL—BUENOS AIRES—222, CALLE FLORIDA, 222



SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.

SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

Bques animales en pie, fletes, comistones ganancias esperadas, etc.,

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE A LA DIRECCIÓN GENERAL.

EL DIRECTOR GENERAL, Josué Moreno.



RESUMEN DEL AÑO 1894-1895

Capitales suscritos.....	\$ 1.800.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 523.196.46
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Titulos.....	\$ 162.153.84
Reservas efectivas.....	\$ 319.125.00	Préstos. comerciales y garant'g.....	\$ 183.000.58

SINIESTROS PAGADOS 1894-95

Sección Incendios.....	\$ 173.236.13
Sección Maritima.....	\$ 235.103.86
	\$ 408.339.99

PREMIOS

Sección Incendios.....	\$ 561.384.49
Sección Maritima.....	\$ 298.245.49
	\$ 862.629.98

SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO—PALERMO

REUNIÓN DEL 14 DE AGOSTO

Tanto la forma en que se corrió la «Gran Polla de Potrancas», base de esta reunión, cuanto, su resultado, no correspondió a la expectativa que había despertado tan importante carrera.

Tal como se manifestó la opinión en los últimos remates de esta carrera, así se representó en la pizarra del sport en el momento decisivo, es decir, favorita la Ecurie Indécis, seguida de Rose Royale y Chaipuel.

Dada la señal de partida, y cuando surgieron las potrancas de entre el bosque que oculta el punto de partida, vióse desputar a Framboise que decididamente se adjudicaba la dirección del lote.

Framboise siempre adelante y sin esfuerzo aparente hasta la entrada de la recta, donde aún conservaba tres cuerpos de ventaja.

Recien frente a la entrada del padock, vióse avanzar a Rose Royale que no tardó en aparearse a la hija de Neópolis, pero no para quebrarla, sino para conseguir únicamente dividir con ella el ansiado triunfo.

Hé aquí el resumen:

Premio «Remate»—1200 metros—1° Mr. Gilmore. 2° Flecha; 3° Caimacan.

Sport \$ 5.42 a placé 2.89; Flecha 7.36; Caimacan 7.61.

Premio «Ante Diem»—1200 metros—1° Abadia; 2° Rebeca; 3° Pinta.

Sport \$ 6.74 a placé 3.93; Rebeca 4.53; Pinta 5.12.

Gran Polla de Potrancas—1600 metros—1° Rose Royale y Framboise.

Sport de Rose Royale \$ 5.02. a placé 3.80.

Framboise \$ 23.92. a placé 10.19. Torre de Marfil \$ 4.97.

Premio «Asperge» 1600 metros—1° Policeman; 2° Simoun; 3° Norah II.

Sport \$ 14.77. a placé 5.29. Simoun 3.68.

Premio «Aurioline»—2100 metros—1° Oncativo; 2° Stamboul; 3° Girondino.

Sport \$ 11.88. a placé 6.40; Stamboul 7.51.

Premio «Amanda»—1100 metros—1° Defensa; 2° Gavroche; 3° Milla.

Sport \$ 17.54. a placé 9.51; Gavroche \$ 3.92.

Premio «Alice»—1750 metros—1° Ravachol; 2° Marquesa; 3° Lego.

Sport \$ 46.36. a placé 12.95; Marquesa \$ 3.05.

HIPÓDROMO ARGENTINO—PALERMO

REUNIÓN DEL 15 DE AGOSTO

Otra sorpresa, en su resultado, proporcionó la Gran Polla de Potrillos, con el inesperado triunfo de Tom Pouce, perteneciente a la Ecurie Gladiateur.

Sólo nueve de los trece productos anotados cumplieron su inscripción, a saber: Massena, Tom Pouce, Mimado, Gatito, Alcáide, Eureka, Ortegá, Ontario y Palmar; todos bien conocidos a excepción de Eureka que se presentaba por primera vez; todos en sobresaliente estado de preparación y muy principalmente Ortegá, Massena, Eureka, Tom Pouce y hasta el mismo Ontario que se presentaba notablemente mejorado en su aspecto.

Cuando el starter bajó la bandera y desde las tribunas pudo apercibirse la iniciación de la carrera, vióse a Alcáide que se lanzaba decididamente al frente del pelotón. Eureka, la debutante de la Ecurie Prisonero intentó aparearsele, pero en la recta paralela a la vía del tren hubo de renunciar a su intento, pasando a confundirse con el grupo que encabezaban Ontario y Tom Pouce y escoltaba Massena.

Casi simultáneamente Ontario inició el ataque y frente a las caballerizas del stud Acebal se apareaba al leader venciendo tras brevisima lucha, de modo que en el espacio comprendido entre los dos recodos el hijo de Orbit era dueño del campo.

Ante esta inequívoca actitud, su nombre era naturalmente aclamado con delirio de las tribunas, siendo aún más justificada esta manifestación cuando se le vió en la recta ya avanzar fácil y desuadadamente.

De pronto, Tom Pouce, que siguiendo los movimientos de Ontario, ha hecho también su aparición en la recta a dos cuerpos de éste, inicia a su vez un bien calculado avance que le da por resultado el más espléndido triunfo, en medio de una de la mayor sorpresa, es cierto, pero de una delirante aclamación por parte de sus escasos partidarios.

Massena, que desde el primer momento había corrido rezagado, hace su aparición en el último instante y sólo consigue quitar el tercer puesto a Palmar.

He aquí el resumen de esta reunión:

Premio «Solomón», 1400 metros 1° Abadia, 2° Viroflay, 3° Tandil.

Sport ps. 12.81. a placé 3.47, Viroflay 3.13, Tandil 3.07.

Premio «Soukaras», 1000 metros—1° Arban, 2° Mágica, 3° Rigoletto.

Sport ps. 9.09. a placé 4.27, Mágica 7.32, Rigoletto 9.87.

Sigue a la pág. 404)

Las primeras autoridades medicas

de la República recetan la

EMULSION SCOTT

(Exigir la marca de fábrica que es un hombre llevando a cuestas un gran bacalao).

SEÑORES SCOTT Y BOWNE—“En la escrófula, linfatismo y en los demás estados de debilidad general del organismo, he ordenado la EMULSION DE SCOTT, tanto a mis clientes particulares como a los del Hospital de Niños, con resultados bastante satisfactorios.”

Doctor RAMAUGÉ.

Calle Charcas 793.

Buenos Aires Septiembre 20 de 1890.

FABRICA DE PERFUMERIA

DE LOS

DOS MUNDOS

F. GRANJON & C^o

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumeria, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578

BUENOS AIRES

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES

y Lanchas de carga para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

SERVICIO ESPECIAL

en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR

DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144
BUENOS AIRES

VINO BANYULS

DE LA VIRGEN

GRAN

TONICO RECONSTITUYENTE

De A. DELOR y C^{ia}.

BURDEOS

SALUD

FUERZA

APETITO

TONICIDAD

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos.

ÚNICOS AGENTES:

FELIX SOULIÉ y C^{ia}

MAIPÚ 918 Bs. As.



COÑAC MARTELL

Sole Importers

Moore & Yudor

PABLO FEUILLAN & Ca.

Agentes Generales de las marcas CLEMENT, GLADIATOR & ROVER



La primera y más importante casa de velocipedos—Surtido completo de accesorios y piezas de repuesto.—Venta, alquiler y compostura.—Lecciones.

Dr. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorótilo, etc.—Avenida de Mayo, 791. esquina Piedras.

Dr. G. W. COOKE, Dentista Norteamericano, Avenida de Mayo 715. Buenos Aires.

Dr. FEDERICO PINEDO, abogado. Estudio: Avenida Mayo, 89, 2° piso.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 a 4.

DOCTORES MIGUEL CROO Y JOSÉ TARNASSI.—Abogados.—San Martín, 284.

High Class Education. Benedictine Convent. Tenby, Wales. Under the special patronage of his Lordship the Bishop of Newport and Menevia. Exceptional seaside advantages. Mild climate. Inclusive terms. Address: the Rev. Mother, St. Mildred's Benedictine Convent, Tenby, South Wales, England.

LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Enero 1° de 1895. Dollars.

ACTIVO . . . \$ 185 044.310,06

SOBRANTE. . . 37.479.802,85

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.

Adolfo Mantels } Directores.

R. I. Runciman }

Dr. Pablo Beeck, Director Médico.

H. St. Jonh Munro, Secretario.

PIDAN

Cerveza BOCK

RECOMENDADA por los

MAS DISTINGUIDOS MEDICOS DE BUENOS AIRES

Compañía Cervecería Bleckert, Limitada

Escritorio: calle Juncal, 817.



CHICAGO

1893

LA MAS ALTA RECOMPENSA



AMBERES

1894

GRAN DIPLOMA DE HONOR

HERNIAS

SU CURACIÓN RADICAL

Con el braguero galvano-químico

Fajas contra la obesidad y relajación del vientre.

Pesarios y aparatos de todas clases.

Gabinete ortopédico-ortomórfico.

ARTES, 629 (altos)

BUENOS AIRES

Premio «Gran Polla de Potrillos», 1600 metros—1° Tom Pouce por Neapolis y Rotonde, 2° Ontario, 3° Massena No placé: Mimado, Gatito, Alcaide, Eureka, Ortegá y Palmar.

Sport ps. 40.78, á placé 7.20, Ontario 3.12.

Premio «Saint-Mirin», 1100 metros—1° Zorro, 2° Nautilus, 3° Bumblybuss.

Sport ps. 7.50.

Premio «Stiletto», 1750 metros—1° Ituzaingó, 2° Osmond, 3° Coral.

Sport ps. 8.19, á placé 6.06, Osmond 7.35.

Premio «Star», 1300 metros—1° Pick Pocket, 2° Excelsior, 3° Chaipuel.

Sport ps. 23.80, á placé 6.08, Excelsior 3.74, Chaipuel 7.89.

Premio «Saumur», 2100 metros—1° Fontenoy, 2° Alejandria, 3° Mr. Gilmore.

Sport ps. 8.08, á placé 3.70, Alejandria 3.60.

HIPÓDROMO NACIONAL — BELGRANO

REUNIÓN DEL 18 DE AGOSTO

Con extraordinaria concurrencia y verdadero interés tuvo lugar la reunión en Belgrano. El número de caballos que tomaron parte en las distintas pruebas fue notable, pues con excepción de la clásica, en todas se pagó el tercer placé.

En el premio «Belgrano», Etoile, que ha recuperado todos sus antiguos bríos, tuvo ocasión de demostrar su indiscutible superioridad, batiendo en gran estilo sobre dos mil metros á caballos de la talla de Mignonette, Alcaide, Ituzaingó y Rosemary.

Colocados en orden los caballos, después de haber desperdiciado el starter una buena ocasión para largarlos, bajó la bandera en momento poco oportuno, siendo esta causa de que se cortase el grupo en dos pelotones, en el primero de los cuales figuraban el Alcaide, que inició un violento tren, Etoile, que casi aparcado con él luchó hasta la media vuelta, y Mignonette, que á escasísima distancia iba cuidando el resultado de la empeñosa lucha.

A poco más de los mil metros, Alcaide comenzó á entregarse y no tardó mucho en darse por batido, reemplazán-

dole inmediatamente Mignonette. Mientras tanto, se veía surgir del segundo pelotón á Ituzaingó, que atropellaba de un modo formidable y que dió lugar con su esfuerzo á que muchos descontasen ya su victoria.

Al doblar el recodo y, ya en la recta, Etoile, sin violencia visible, se desprendió de Mignonette y decidió la carrera con una facilidad verdaderamente pasmosa. Mignonette conservó el segundo puesto y el tercero fué para Ituzaingó. Demás está decir el entusiasmo despertado por la hija de Whipper In, que era objeto de extraordinaria ovación al regresar al paddock sin dar la menor muestra de fatiga.

Además de los tres placés, tomaron parte en la carrera Rosemary, Ravachol, Ciro y Alcaide.

Sport: de Etoile á ganador ps. 5.16, á placé 3.25; de Mignonette 2.85.

Las demás carreras tuvieron el siguiente resultado:

Premio «Mausen», 1300 metros—1° Viroflay y Bonnie Boy, 2° Folleto.

Sport: de Viroflay ps. 2.84 á ganador y 2.70 á placé; de Bonnie-Boy 3.60 y 2.34; de Folleto 4.29.

Premio «Imposibles», 1100 metros—1° Moya, 2° Demonio, 3° Mimado.

Sport: de Moya ps. 14.41 á ganador y 2.71 á placé; de Demonio 2.52; de Mimado 2.51.

Premio «Tristán», 1600 metros—1° Alta Gracia, 2° Monk y Osmond, 3° Comodoro.

Sport: de Alta Gracia ps. 12.29 á ganador y 4.54 á placé; de Osmond 3.59; de Monk 7.73.

Premio «Mon Réve», 1200 metros—1° Mayonnaise, 2° Bay Rum, 3° Mila.

Sport: de Mayonnaise ps. 11.55 á ganador y 4 á placé; de Bay Rum 4.80; de Mila 4.22.

Premio «Massena», 1600 metros—1° Pick Pocket, 2° Imposible, 3° Sculptor.

Sport: de Pick Pocket ps. 7.68 á ganador y 3.58 á placé; de Imposible 4.33; de Sculptor 24.54.

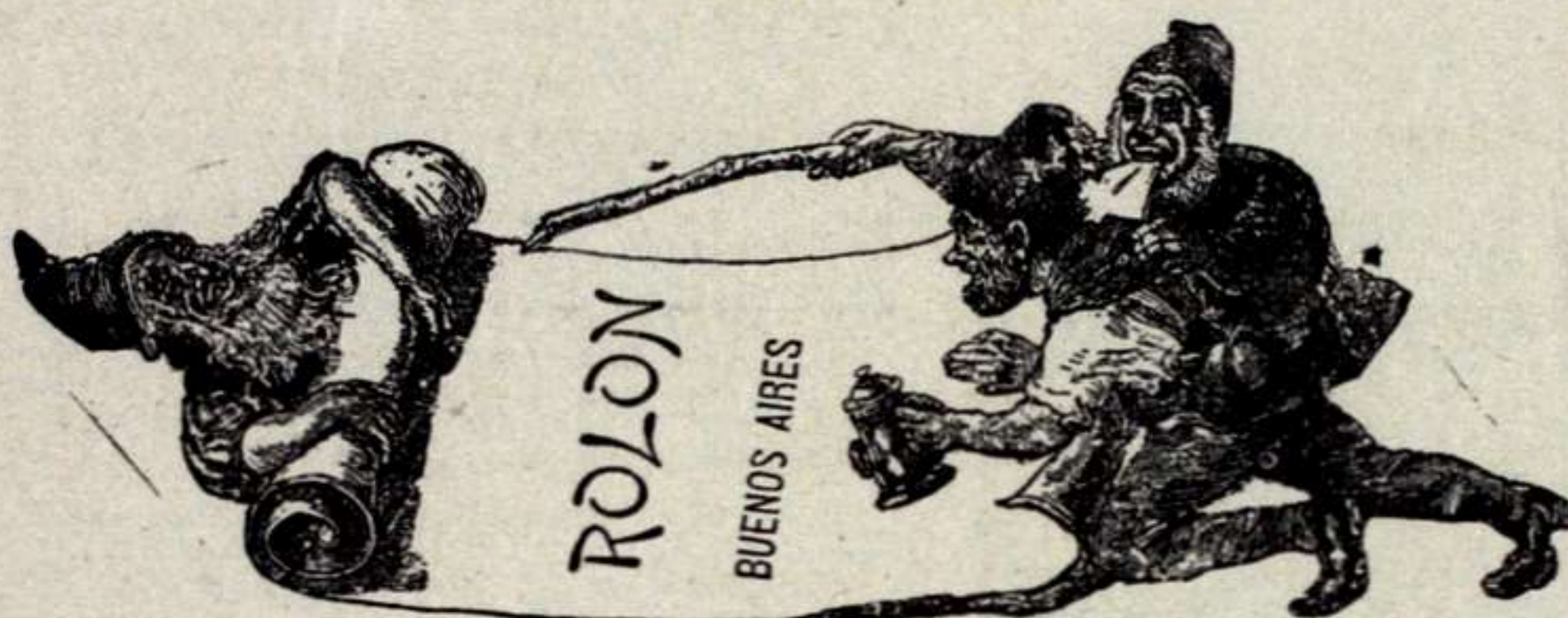
Premio «Ciro», 1900 metros—1° Tristán, 2° India Muerta y Comodoro, 3° Coral.

Sport: de Tristán ps. 12.78 á ganador y 5.32 á placé; de Comodoro 7.43; de Coral 10.40.

FOR EVER.

DROGUERIA Y FARMACIA ROLON

(ANTIGUA DE TORRES)



DEFENSA, 201 al 215

ESQUINA ALSINA

(Frente á San Francisco)

BUENOS AIRES

DE

A. ROLON & Ca.

SUCESORES DE

Gibson, Rolón y Ca.



ANTES DE COMER
Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR
TÓNICO
HIGIENICO
Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos á la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y á mas el nombre A. DELOR y Cia.

ÚNICOS IMPORTADORES
FELIX SOULIÉ y Ca
MAIPU 918. — BUENOS AIRES.



PARIS-BAZAR

CALLE FLORIDA 91 — BUENOS AIRES

MONDET & CIA

ESPECIALIDADES PARA OBSEQUIOS

MAISON MAUDUIT

SUCESORES MONDET Y CIA.

87, Calle FLORIDA, 87 - Buenos Aires

ESPECIALIDAD EN VESTIDOS DE NOVIA Y SOIRÉE

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre á vapor
— DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina



Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Paris de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América — TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, caronas, recados, sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar en sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

VINOS

DE LA ACREDITADA MARCA

J. BOSCH

SECO, PRIORATO Y TINTO

ÚNICO INTRODUCTOR
Ernesto Sureda

Calle Defensa, 287
BUENOS AIRES

CORREDOR EXCLUSIVO

FRANCISCO E. ANDREU

NOTA — Estos vinos son analizados por la Oficina Química Municipal.

DISPONIBLE

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

¡SEDERIAS! ¡SEDERIAS! ¡SEDERIAS!

GENEROS DE FANTASIA PARA VESTIDOS

Acabamos de recibir por los vapores Brasil, Portugal, Pampa, Canadian, Boston City, un lindísimo lote de Sederías de alta novedad para la Estación de Primavera y 20,000 piezas géneros de todas clases para vestidos

Avisamos á nuestros favorecedores y al público en general que desde HOY pondremos en venta dichas mercaderías, á precios desafiando

TODA CLASE DE COMPETENCIA

FRATELLI BRANCA DE MILAN

Son los únicos que poseen
el verdadero proceso de

FERNET-BRANCA

El Fernet-Branca único y especial licor genuino, ha
sido premiado con medallas de oro
en las principales exposiciones del mundo y sus efectos son
garantidos por certificados de médicos de fama.

Cuidado con las falsificaciones é imitaciones

Unicos Introdutores en la República Argentina

ALSINA 434, **H. TRAGER & Ca.** BUENOS AIRES

EL ANCLA

SEGUROS GENERALES

Sociedad reconocida por los Gobiernos Argentino, Italiano y Uruguayo



Capital totalmente cubierto y re-
servas..... \$ 2100698.77
Riesgos en curso..... 18000000.—
Sinistros indemnizados..... 631701.24

DIRECCIONES

BUENOS AIRES: calle Piedad 556
MONTEVIDEO: calle Piedras 204
GENOVA: Via Palestra
ROSARIO DE Sta. FE: S. Martin 279

SEGUROS—INCENDIOS—MARÍTIMOS
CONTRA ROTURA de VIDRIOS, CRISTALES y ESPEJOS
y SOBRE ACCIDENTES É INFORTUNIOS
DEL TRABAJO

NOTA: Pídanse á la Dirección y Agentes la lista
de los siniestros indemnizados.

BANQUEROS

Banco de la Nación Argentina y de Italia y Rio de la Plata.

Lotería Nacional de Beneficencia

Se sorteará una lotería el día 7 de Setiembre con el siguiente:

PROGRAMA

22 MILLARES CON 2.200 PREMIOS

22.000 billetes á pesos 25, son \$ 550.000
A deducir veinte y cinco por ciento 137.500
Setenta y cinco por ciento en premios..... 412.500

PREMIOS

1 de	\$ 200.000	60 de 100	\$ 6.000
1 "	50.000	2070 " 50	103.500
2 " 5.000	10.000		
3 " 2.000	10.000		
10 " 1.000	6.000		
22 " 500	10.000		
30 " 200	1.000		
	6.000		

Con el mismo programa y en igual fecha se juega otra emisión cuyo premio mayor es de \$ 25.000.

DIEGO SAAVEDRA,
Administrador.

GUILHEM, LACABÉ & CIA.

AU LOUVRE

ESQUINA PIEDAD Y MAIPÚ

ESTACION DE VERANO

Gran surtido en Camisetas, Medias, Calzones, Camisas, Pañuelos, etc., y en toda clase
de artículos de punto, trajes para hombre y trajecitos hechos y sobre medida.

Espléndido surtido en ropa blanca para mesa y para cama. Camisas, Enaguas y Calzones
para señoras. Especialidad en AJUALES de casamientos, de recién nacidos y de Colegios

La casa cuenta con cortadores especiales para la confección sobre medida de los Tra-
jes, Camisas, Camisetas y Calzones.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA NACIONAL

FÁBRICA Á VAPOR DE ACEITE, PINTURA Y BARNICES

— DE —
E. COLONELLI



PINTORES

PIDAN EL INCOMPARABLE

ACEITE DE LINAZA

MARCA DOS ANCLAS

El más puro, secante y de más larga duración



MARCA REGISTRADA

VENTAS EN LAS CASAS MAYORISTAS UNICAMENTE
CALLE ESTADOS UNIDOS, 2332 BUENOS AIRES

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO Á MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

ORISSA..... 14 de SETIEMBRE
Capitan A. HAMILTON
Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa,
La Pallice (La Rochelle), Plymouth y Liverpool.

IBERIA..... 28 de SETIEMBRE
Capitan H. W. HAYES
Para Rio Janeiro, Lisboa, Vigo, La Pallice (La Ro-
chelle), Plymouth y Liverpool.

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más mo-
dernas para el confort de los pasajeros.
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis á los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocurrirse á los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA Y PERNAMBUCO

ÓPTICA y APARATOS para la FOTOGRAFÍA

DEROGY

ÓPTICO (Privilegio S. G. D. G.)

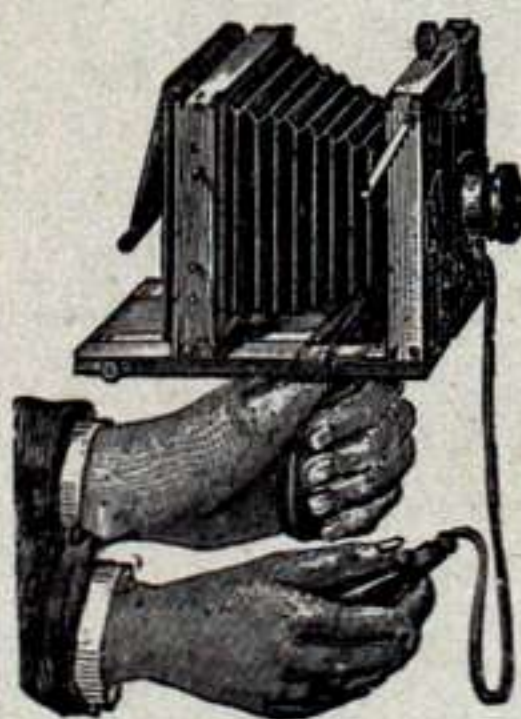
31 y 33, quai de l'Horloge, PARIS

LA CASA MÁS ANTIGUA PARA LA CONSTRUCCIÓN
DE APARATOS DE FOTOGRAFÍA

CONSTRUCCIÓN ESPECIAL DE OBJETIVOS

PARA LA FOTOGRAFÍA

Tele-objetivos para vistas á larga
distancia y para retratos.



Objetivos y aparatos de todas clases. — Aparatos instantáneos de viaje y de
cabinete, rectilíneos, extra-rápidos, cristal de roca, etc.

Productos químicos puros. — Placas y papeles preparados.

CONSERVACIÓN DE LA VISTA

por el empleo de anteojos con CRISTALES ACROMÁTICOS.

Gemelos. — Larga-vida. — Microscopios. — Estereoscopos, etc.

Depósito de catalogos : **C. PERREL.**

LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPAÑÍA NACIONAL DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES-MARÍTIMOS

DIRECCIÓN GENERAL

91 - CALLE SAN MARTIN - 91 - BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

DIRECTORIO

Presidente	—	Señor don	CONRADO A. LAGOS
Vicepresidente	—	"	FERNANDO MARTÍ
Tesorero	—	"	RICARDO MARTÍNEZ
Vocales	—	"	LEOPOLDO REY
"	—	"	SANTIAGO CAPDEPONT
"	—	"	MANUEL HORTAL TORROBA
"	—	"	RICARDO ARREDONDO
"	—	"	CÉSAR DE ARRECHAVALA
Suplentes	—	"	AGAPITO LAPUENTE
"	—	"	SATURNINO SOAGE
Sindico	—	"	TOMÁS SANTA COLOMA
Suplente	—	"	ERASTO R. OREY

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. á 5 p. m.

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO £ 500,000
Fondo de reserva £ 350,000
£ 850,000

London, Buenos Aires, Rosario, Montevideo, Río de Janeiro, Santos, San Paulo, Bahia y Pará.

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España y todos los puntos principales de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. n.l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos en caja de ahorros.....	3 %	1 %
Depósitos a retirar con siete días de aviso hasta \$ 20.000.....	3 %	2 %
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000.....	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	5 1/2 %	4 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 %	4 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 %	5 %

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 9 % 9 %

Buenos Aires, Mayo 13 de 1895.

F. M. HERIOT,
GERENTE.

BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000,000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

SE ABONA

Por depósitos en cuenta corriente a la vista..... 1 % 1 %

Depósitos a plazo fijo de 30 días..... 3 % 2 %

Depósitos a plazo fijo de 60 días..... 4 % 3 %

Depósitos a plazo fijo de 90 días..... 5 % 4 %

Depósitos a plazo fijo a 180 días..... convencional

Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 pesos a 500 después de 60 días..... 5 % -

SE COBRA

En cuenta corriente..... 9 % 10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000,000 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
• a 30 días.....	3	3
• a 60 días.....	4	4
• a 90 días.....	5	5
• a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA	M. l.	Oro
	%	%
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagares.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias

HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, 1° de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



COMPAÑÍAS FRANCESAS

FERRO CARRILES DE LA PROVINCIA DE SANTA FÉ
FERRO CARRIL DE SAN CRISTÓBAL Á TUCUMÁN

2.000 kilómetros de vía — 120 Estaciones

Servicio directo de Pasajeros en combinación con el ferrocarril Central Argentino, entre Buenos Aires (Estación Central) y todas las estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico directo para Cargas, sin ningún trasbordo, entre Rosario y Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Monteros, etc.

Tráfico directo de combinación con todos los ferrocarriles de la República.

Tráfico especial con tarifas reducidas, entre Buenos Aires, (Estación Retiro, B. A. y R.; Retiro, F. C. C. A.; Once, F. C. Oeste) y todas las Estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico especial con tarifas reducidas, para el transporte de los cereales, harina, maderas del país, etc., á los puertos siguientes de la empresa:

Puerto Canaletas, Puerto Colastiné, Santa Fé

Estos puertos cuentan con guinchos á vapor para la pronta descarga y carga de los buques.

Los puertos Canaletas y Colastiné, reciben buques de cualquier tonelaje.

Por cualquier dato dirigirse a la—

Dirección General, en Santa Fé

Y Á LAS OFICINAS DE INFORMES

En BUENOS AIRES, calle Cangallo, núm. 652

En ROSARIO, calle Santa Fé, núm. 648 (frente al Correo)

En " Estación Francesa, barrio Etchesortu.

En TUCUMÁN, " " San Cristóbal-Tucumán.

MARRY,
DIRECTOR GENERAL.

